



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES

SENADO

XII LEGISLATURA

Núm. 378

26 de noviembre de 2018

Pág. 1

COMISIÓN DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FERNANDO CARLOS RODRÍGUEZ PÉREZ

Sesión celebrada el lunes, 26 de noviembre de 2018

ORDEN DEL DÍA

Comparecencias

- Comparecencia de la Ministra de Industria, Comercio y Turismo, D.^a María Reyes Maroto Illera, ante la Comisión de Industria, Turismo y Comercio, para explicar las medidas que va a tomar el Ministerio ante el anuncio del desmantelamiento de la industria del aluminio en las plantas de Alcoa en A Coruña y Avilés (Asturias).
(Núm. exp. 711/000779)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
 - Comparecencia de la Ministra de Industria, Comercio y Turismo, D.^a María Reyes Maroto Illera, ante la Comisión de Industria, Turismo y Comercio, para explicar las medidas que va a adoptar el Gobierno ante el cierre de dos plantas de cemento de CEMEX España en las localidades de Gádor (Almería) y Lloseta (Illes Balears).
(Núm. exp. 711/000785)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
 - Comparecencia de la Ministra de Industria, Comercio y Turismo, D.^a María Reyes Maroto Illera, ante la Comisión de Industria, Turismo y Comercio, para informar sobre si el Gobierno va a rescatar el astillero La Naval, de Sestao (Bizkaia).
(Núm. exp. 711/000799)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO UNIDOS PODEMOS-EN COMÚ PODEM-EN MAREA
-

Se abre la sesión a las dieciséis horas y cinco minutos.

El señor PRESIDENTE: Buenas tardes, señorías. Se abre la sesión.

Antes de entrar en el orden del día nos corresponde aprobar, si procede, el acta de la sesión celebrada el día 13 de noviembre. ¿Puede entenderse aprobada por asentimiento? (*Asentimiento*).

Queda aprobada.

COMPARECENCIAS

- COMPARECENCIA DE LA MINISTRA DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO, D.^a MARÍA REYES MAROTO ILLERA, ANTE LA COMISIÓN DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO, PARA EXPLICAR LAS MEDIDAS QUE VA A TOMAR EL MINISTERIO ANTE EL ANUNCIO DEL DESMANTELAMIENTO DE LA INDUSTRIA DEL ALUMINIO EN LAS PLANTAS DE ALCOA EN A CORUÑA Y AVILÉS (ASTURIAS).

(Núm. exp. 711/000779)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO

- COMPARECENCIA DE LA MINISTRA DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO, D.^a MARÍA REYES MAROTO ILLERA, ANTE LA COMISIÓN DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO, PARA EXPLICAR LAS MEDIDAS QUE VA A ADOPTAR EL GOBIERNO ANTE EL CIERRE DE DOS PLANTAS DE CEMENTO DE CEMEX ESPAÑA EN LAS LOCALIDADES DE GÁDOR (ALMERÍA) Y LLOSETA (ILLES BALEARS).

(Núm. exp. 711/000785)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO

- COMPARECENCIA DE LA MINISTRA DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO, D.^a MARÍA REYES MAROTO ILLERA, ANTE LA COMISIÓN DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO, PARA INFORMAR SOBRE SI EL GOBIERNO VA A RESCATAR EL ASTILLERO LA NAVAL, DE SESTAO (BIZKAIA).

(Núm. exp. 711/000799)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO UNIDOS PODEMOS-EN COMÚ PODEM-EN MAREA

El señor PRESIDENTE: Comenzamos con el orden del día: Comparecencia de la excelentísima señora ministra de Industria, Comercio y Turismo, doña Reyes Maroto Illera, para sustanciar tres peticiones de comparecencia: dos del Grupo Parlamentario Popular en el Senado, una para explicar las medidas que va a tomar el ministerio ante el anuncio del desmantelamiento de la industria del aluminio en las plantas de Alcoa en A Coruña y Avilés, Asturias, y otra para explicar las medidas que va a adoptar el Gobierno ante el cierre de dos plantas de cemento de Cemex España en las localidades de Gádor, en Almería, y Lloseta, en Illes Balears; y una tercera del Grupo Parlamentario Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, para informar sobre si el Gobierno va a rescatar el astillero La Naval de Sestao.

Tal como hemos quedado en la reunión de Mesa y portavoces, dispondrá usted de una primera intervención con un tiempo aproximado de 35 o 40 minutos para informar sobre estas tres comparecencias. Luego habrá un turno de portavoces, que será único y de unos diez o doce minutos. Y finalmente cerrará la señora ministra, que tiene un problema de agenda, pues viaja hoy a Bruselas, y por tanto, nuestro compromiso es que esta sesión quede rematada a las seis y media de la tarde, y esperamos que se cumpla.

Señora ministra, le agradecemos su presencia en esta comisión para hablar, además, de temas que preocupan muchísimo: uno en Galicia y Asturias fundamentalmente, otro en Andalucía, Almería e Islas Baleares, y otro en Sestao, provincia de Vizcaya.

Señora ministra, cuando guste tiene usted la palabra.

La señora MINISTRA DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO (Maroto Illera): Muchas gracias, presidente. Buenas tardes a todos y a todas.

En primer lugar, quiero agradecerles que se hayan podido acumular las comparecencias. Tengo una actividad no sé si frenética, pero sí una actividad intensa desde que llegué al ministerio y eso hace que no tenga todo el tiempo que me gustaría para estar con ustedes. Por lo tanto, mis primeras palabras son para agradecerles que podamos acumular estas tres comparecencias que, de alguna manera, tienen elementos en común, ya que hablamos de crisis industriales y de cierres de empresas. Por lo tanto, como digo, siendo

el contenido similar, cada una de las plantas tiene problemas distintos y no siempre las mismas soluciones, y es un poco lo que quiero clarificar.

Como ha dicho el presidente, hay dos comparecencias solicitadas por el Grupo Parlamentario del Partido Popular en relación con las medidas que vamos a tomar ante el anuncio del desmantelamiento de la industria del aluminio en las plantas de Alcoa de Avilés y A Coruña, y también para explicar las medidas que va a adoptar el Gobierno ante el anuncio del cierre de dos plantas de cemento Cemex en las localidades de Gádor y Lloseta. Por su parte, el Grupo Parlamentario Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea pide mi comparecencia para informar sobre si el Gobierno va a rescatar el astillero de La Naval en Sestao.

Antes de empezar me gustaría informarles de que esta mañana se ha reunido la Comisión de seguimiento, creada el pasado 10 de octubre en el marco de actuación para desarrollar las medidas para paliar el impacto del cierre de la planta de Vestas en Villadangos del Páramo, en León. Finalizada esta Comisión de seguimiento hemos podido firmar la transmisión de la planta al grupo industrial Network Steel con una inversión directa entre 70 y 110 millones de euros y un empleo directo de entre 200 y 350 nuevas contrataciones hasta final del 2020. Un proyecto que prevé un empleo indirecto de más de 1000 empleos en distintas actividades vinculadas a la cadena de valor de Network Steel. Como digo, hoy mismo hemos firmado este acuerdo tan importante, así que en muy poco tiempo, en apenas mes y medio, hemos conseguido dar una solución a una de las primeras crisis en las que empezamos a trabajar nada más llegar al Gobierno. De hecho, yo recibí la noticia en agosto, prácticamente en vacaciones, pero no dudé en cogerme el coche e irme a Valladolid para tener una primera reunión con el presidente de la junta y la empresa y empezar a trabajar en una solución industrial. Hoy es una realidad y la verdad es que es una satisfacción poder dar esta buena noticia, que evidencia la responsabilidad de este Gobierno a la hora de abordar las crisis industriales —y ahora hablaremos de las que me han solicitado— y la unidad de acción —de lo que me gusta hablar— porque en esto trabajamos muchos: el Ministerio de Industria y en general el Gobierno, y cuando necesitamos otros departamentos —a los que luego me referiré— también actúan y ayudan en las crisis industriales, como las administraciones regionales y locales, que están trabajando con nosotros, los agentes sociales y, por supuesto, las empresas, a las que les exigimos responsabilidad cada vez que nos llaman o nos comunican que quieren acometer cualquier proceso de reestructuración en cualquiera de las plantas que está ahora mismo situada en España. Por lo tanto, son buenas noticias las que en el día de hoy les puedo transmitir.

Como digo, en relación con las situaciones que motivan las tres peticiones de comparecencia y que tienen, sin duda, un impacto directo en el empleo y en la riqueza de los territorios afectados, el Gobierno se puso a trabajar, como hizo también con Vestas, desde el primer momento. Lo ha hecho nada más conocer la situación de cualquiera de las crisis industriales en las que ahora mismo estamos trabajando y queremos manifestar nuestra plena solidaridad con todos los trabajadores y sus familiares, que viven una situación de incertidumbre ante la disposición de estas empresas de cerrar sus instalaciones. Estoy hablando de Alcoa, de Cemex y de La Naval. Esa responsabilidad la asumimos desde el primer momento y es esa vocación de trabajo y de servicio público la que nos lleva a ponernos a trabajar desde el primer momento y con lealtad con el resto de las administraciones públicas y también con el comité de empresa de las plantas y los sindicatos, que al fin y al cabo representan a los trabajadores, que son los que en estos momentos nos preocupan por el mantenimiento del empleo en estas plantas.

Como sus señorías saben, no es la primera vez que comparezco en esta comisión tras haber asumido la dirección del ministerio. Lo hice hace dos meses para presentar las líneas generales de actuación de mi departamento y, como anuncié en esa comparecencia, el ministerio que dirijo estará presente cuando así lo soliciten sus señorías en esta comisión para explicar la acción del ministerio. Por lo tanto, para mí es un placer y un honor estar hoy aquí con ustedes, pues como saben soy una defensora de la actividad que se realiza en las Cámaras. Yo vengo del Parlamento autonómico de Madrid y, por lo tanto, de alguna manera estoy obligada a poner en valor el trabajo que se hace, y en el ministerio ejerzo esa misma responsabilidad.

En cuanto al tema que nos ocupa en la comparecencia, como les decía, el Gobierno trabaja con sensibilidad social y con perspectiva local, que es lo que ahora vamos a analizar. Cada crisis industrial es distinta, hablamos de empresas muy distintas y de localidades y situaciones diferentes. Trabajamos teniendo en cuenta ese abordaje social, pensando en los trabajadores y en las familias, y local, pensando en los territorios donde se producen esas crisis, y colaborando de forma muy activa con las administraciones públicas regionales y locales y con los agentes sociales, porque a la hora de abordar estas crisis también nos preocupan los trabajadores; la situación de incertidumbre en la que viven está muy presente en cualquier solución industrial que podamos buscar, por lo que impulsamos medidas pensando siempre en el beneficio de la actividad industrial y en el bienestar social de las zonas afectadas.

Como ustedes saben, la política industrial es transversal y tiene un marcado carácter territorial. Por eso, las diferentes administraciones tenemos que coordinarnos y complementarnos también en la ejecución de las medidas de impulso al tejido productivo. Por esta razón, venimos manteniendo numerosos encuentros con las comunidades autónomas. Todavía me falta alguna por visitar, no porque no quiera, sino muchas veces por falta de tiempo, pero la interlocución que estamos teniendo, tanto con los Gobiernos regionales como con las asociaciones empresariales y los sindicatos de los distintos territorios, nos está permitiendo conocer de primera mano las necesidades y las oportunidades de cada una de las regiones y perfilar mejor cuál es la política industrial que tenemos que definir en el ministerio, como digo, transversal y siempre con carácter territorial.

En mi primera comparecencia ya dije, y lo vuelvo a repetir, que el Gobierno ha situado de forma muy preferente en la agenda política la modernización de nuestro modelo productivo y su necesaria adaptación al cambio tecnológico y digital, también abordando la transición ecológica, y ha situado en su agenda política, sin duda, la política industrial. El compromiso de este Gobierno pasa por incrementar el peso de la industria en nuestro tejido productivo hasta que alcance el 20 %, que es compromiso recogido en la Unión Europea. Todavía tenemos un camino que transitar para llegar a tener ese peso del 20 %. Los poderes públicos estamos para acompañar con medidas concretas a los distintos sectores económicos de nuestro país y, sin duda, la colaboración entre el sector público y privado, así como la participación de todas las administraciones públicas, es fundamental para atraer inversiones y proyectos viables sostenibles para el desarrollo del sector industrial en nuestro país. En estos momentos, el desafío que tenemos es cómo se gobierna el cambio, cómo se crean las oportunidades para impulsar la competitividad y sostenibilidad de nuestro sector industrial.

Permítanme que antes de explicar las medidas adoptadas por el Gobierno en relación con Alcoa, Cemex y La Naval, comience con un breve pero necesario diagnóstico sobre la situación de la industria en nuestro país. Decía necesario porque tenemos que saber dónde estamos para perfilar las medidas que nos permitan transitar hacia dónde queremos ir. En este momento el sector industrial tiene un peso del 16,2 % del PIB y emplea en torno a 2,3 millones de trabajadores a tiempo completo, según los datos que tenemos del tercer trimestre de 2018. A pesar de las noticias de cierres industriales, como las que motivan hoy las comparecencias, en estos momentos el sector industrial no está atravesando una situación de crisis; insisto, no está atravesando en estos momentos una situación de crisis. Si vemos los datos —y escojo un indicador de los muchos que tenemos— de afiliación a la Seguridad Social en el régimen general, vemos que el sector industrial desmiente afirmaciones tan contundentes como las que hemos conocido en los últimos meses. Según estos datos, en el último año, entre octubre de 2017 y octubre de 2018, se han creado más de 54 000 puestos de trabajo en el sector industrial en España. Este es uno de los indicadores que sin duda afirma que el sector industrial está en una senda de crecimiento y que el PIB nos sitúa en el 2,5 %, en línea con el crecimiento de la economía. Por lo tanto, este crecimiento sostenido aleja las afirmaciones tan contundentes de crisis generalizada de la industria en España. Estamos totalmente en desacuerdo con esta afirmación, sin menoscabo de que, efectivamente, nos encontremos con situaciones puntuales en las que estamos trabajando, de las que ahora les daré cuenta. Por poner algunos ejemplos: en el último año se han creado en Galicia 5000 empleos; en Euskadi, 2800, y en Andalucía 8840 empleos; esto en relación, repito, con los datos de afiliación al régimen general de la Seguridad Social. Así pues, se trata de un ciclo expansivo con un crecimiento medio del 2,5 %, y esa tendencia nos anima a seguir trabajando, por supuesto creando valor y creando oportunidades, para que el sector industrial siga en esa senda expansiva, pero también siendo responsables a la hora de abordar crisis industriales como las que nos ocupan hoy.

Como decía, queremos alcanzar el objetivo del 20 % del PIB propuesto por la Unión Europea y así situarlo en niveles equivalentes al resto de los países de nuestro entorno. Para alcanzar este objetivo y, por tanto, para que la industria española y europea en los próximos años puedan consolidarse como un motor de la economía ante la creciente competencia internacional, necesitamos adaptarnos a desafíos globales como la digitalización o el cambio climático, y el Gobierno está trabajando para acompañar a la industria y afrontar estos desafíos con éxito.

Me centraré ahora en la primera comparecencia solicitada, relativa a Alcoa. Como saben, el 17 de octubre Alcoa anunció el cierre de las plantas de Avilés y A Coruña. Alcoa es uno de los principales productores mundiales de aluminio primario, fabricación de aluminio y alúmina. En España tiene presencia desde 1998, cuando compró la compañía pública Inespal, fundada en 1972. En estos momentos tiene tres plantas en funcionamiento: San Ciprián, en Lugo; Avilés, en Asturias, y A Coruña; y cuenta con unos 2200 empleos directos. La planta de San Ciprián es la más moderna y la que está en estos momentos en una mejor situación competitiva a nivel internacional. Como ustedes saben, la compañía venía atravesando problemas

estructurales desde hace tiempo. De hecho, en 2014 ya anunció el cierre de las plantas de Avilés y A Coruña, llegando incluso a presentar un ERE de regulación de empleo sobre la totalidad de su plantilla; un ERE que posteriormente retiró. También en 2014 la compañía argumentó que había presentado el ERE por razones del coste de la energía, pero ahora, en el año 2018, la compañía ha argumentado que el cierre se va a producir por falta de competitividad de las plantas, en primer lugar; y en segundo lugar, por el coste de los mercados internacionales de materias primas y, en tercer lugar, por el coste de la energía en nuestro país. Como digo, este es el argumento dado por la propia empresa en una reunión que mantuvimos días después de anunciar el cierre de las dos plantas, estos fueron los tres motivos que la empresa señaló para presentar este ERE extintivo en las dos plantas. Insisto, falta de competitividad de las plantas, costes de los mercados internacionales de materia prima y el coste de la energía en nuestro país. Luego hablaremos sobre esto.

Es curioso que la compañía alegue falta de competitividad de las plantas cuando lleva casi un década sin invertir en dichas instalaciones. Esto es algo que no solo hemos constatado nosotros, sino que cuando nos hemos reunido con los comités de empresa fue una de las primeras cosas que nos avanzaron: cómo se estaba viendo esa falta de inversiones en las plantas que ha generado obsolescencia; por lo tanto, son plantas que han dejado de ser competitivas. De hecho, San Ciprián no se cierra porque, efectivamente, se han hecho inversiones en los últimos años y todavía tiene recorrido para mantener la competitividad. Pero en los otros casos estas inversiones no se han realizado y ese es uno de los motivos que, tanto los sindicatos como la propia empresa, justifican a la hora de cerrarla: la falta de competitividad.

Como les he descrito, la situación actual viene a demostrarnos que la crisis de 2014 en Alcoa no terminó de cerrarse. La situación de falta de competitividad de las plantas de Avilés y A Coruña está motivada, insisto, por la falta de inversiones de Alcoa en los últimos años; por tanto, existen otros motivos ligados a la productividad de las instalaciones que han sido determinantes para anunciar el cierre de estas dos plantas.

El Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, como departamento competente en materia industrial, es conocedor de la situación de las plantas de Alcoa y de la importancia que esta industria tiene en las cadenas de valor en la industria en general y en las comunidades afectadas. Desde el primer momento el Gobierno se ha puesto a trabajar con las partes implicadas y se ha intentado que la empresa no presentase un ERE en tanto se buscaban alternativas de inversión que permitiesen una transición que evitase pérdidas de empleo y competitividad. Esta fue la primera medida que de alguna manera tratamos de implementar mientras se buscaban soluciones alternativas, la no presentación del ERE.

Actualmente, se continúa trabajando, conjuntamente con las administraciones públicas y los sindicatos, para encontrar soluciones viables que den garantías para continuar con la capacidad industrial. Como les he indicado, el Gobierno le ha trasladado a la empresa que inicie un proceso de negociación para la búsqueda de alternativas con el objetivo de parar el ERE y mantener la capacidad productiva de las dos plantas. En este proceso, el Gobierno está trabajando de manera conjunta con los Gobiernos autonómicos, entidades locales y con los agentes sociales. De hecho, la ministra de Transición Ecológica y yo misma nos hemos reunido, conjuntamente con el Gobierno del Principado de Asturias y la Xunta y los alcaldes de Avilés, Gozón y A Coruña y también los sindicatos UGT y Comisiones; mantuvimos una primera reunión de trabajo que se ha mantenido en el tiempo con otras reuniones en la sede del ministerio. De hecho, la semana pasada hubo una reunión para intentar encontrar soluciones con el objetivo que siempre me escucharán: que se mantenga la actividad productiva y el empleo en las dos factorías. Este es nuestro compromiso, y no les quepa la menor duda de que estamos intentando encontrar la mejor solución para evitar el cierre de las plantas.

Adicionalmente, también quiero destacar la labor que está realizando, en el caso de Alcoa, el Ministerio de Trabajo. No conseguimos evitar la presentación del ERE, de hecho, el ERE se presentó y, como saben, el plazo de finalización del ERE está previsto para el 30 de noviembre, y eso nos obliga, si cabe, a trabajar con más premura. Como digo, se presentó el ERE y ahora mismo, estos días, el Ministerio de Trabajo está analizando los detalles formales y de contenido de dicho expediente.

El papel de la autoridad laboral desde la reforma laboral se ha reducido al mínimo —esta es una de las limitaciones con la que nos hemos encontrado—, siendo mucho menores que en la actualidad las capacidades de autorización y arbitraje en estos procesos. No obstante, se viene trabajando desde la última semana para conseguir una negociación equilibrada con unos plazos temporales razonables, con el objetivo de mantener los puestos de trabajo y la actividad productiva en las plantas afectadas. En estos momentos, a través de la Mesa que se ha creado en el Ministerio de Trabajo con los comités de empresa y con la empresa Alcoa, estamos tratando de ampliar el plazo del ERE, que, como digo, es muy corto. De hecho, todavía hay un comité de empresa que no se ha sentado a negociar y, por lo tanto, es en el ámbito

del Ministerio del Trabajo donde de forma negociada se está trabajando con los dos comités de empresa y la empresa: primero, para conseguir ampliar el plazo del ERE y, segundo, para llegar a una negociación equilibrada que permita a todas las partes llegar a consensuar los criterios del ERE.

De todas formas, como les indico, dadas las limitaciones de la reforma laboral, nuestro papel como autoridad laboral está muy limitado y, por lo tanto, actuamos prácticamente de mediador. Es verdad que está resultando efectivo, pues las reuniones con la autoridad laboral se celebran prácticamente a diario; de hecho, la semana pasada hubo Mesa de seguimiento en el Ministerio de Industria y los sindicatos tuvieron que irse corriendo a Trabajo para seguir negociando —es también su responsabilidad abordarlo— el ERE extintivo.

Por lo que respecta al Ministerio de Industria, hemos puesto a disposición de la empresa todos los programas de apoyo financiero con los que contamos: en primer lugar, el Programa de concesión de ayudas correspondientes al mecanismo de compensación de costes indirectos imputables a las emisiones de gases de efecto invernadero. De hecho, Alcoa es una de las principales beneficiarias. También, para el fomento de la competitividad, el ministerio que dirijo ha puesto a disposición de los sectores industriales y, en particular, de la empresa el Programa de apoyo a la inversión industrial, de las que el sector del aluminio es beneficiario. Para que se hagan una idea del conjunto de las líneas de reindustrialización y fomento de la competitividad industrial que este ministerio ha puesto en marcha, sepan que las empresas del sector del aluminio han obtenido durante el periodo 2005-2017 una cantidad de 37,9 millones de euros en créditos, generando una inversión inducida de 88,1 millones de euros.

Por otro lado, las ayudas al fomento de la digitalización, canalizadas a través de la iniciativa Industria Conectada 4.0, apoyan también proyectos de investigación industrial, proyectos de desarrollo experimental, así como proyectos de innovación en materia de organización y procesos de los que el sector del aluminio también puede ser beneficiario. Y de forma complementaria, el IDAE, como saben, financia proyectos de ahorro mediante el Programa de ayudas para actuaciones de eficiencia energética en pyme y gran empresa del sector industrial con el objetivo de mejorar la eficiencia en los procesos de producción, lo que contribuye al aumento de la competitividad. Asimismo, como saben, se ha publicado ya en el *BOE* la resolución por la que se aprueban el calendario y las características del procedimiento competitivo de subastas para la asignación del servicio de gestión de demanda de interrumpibilidad que se celebrará en diciembre, con un total de 2600 megavatios de potencia ininterrumpida para grandes consumidores de electricidad para el primer semestre de 2018, una subasta de la que, como saben, Alcoa es una de las principales beneficiarias.

Por otra parte también les anuncio que próximamente vamos a aprobar una serie de medidas que tienen como destinatarios a este conjunto de empresas electrointensivas, con el objetivo de mejorar la competitividad del sector industrial. Este tipo de empresas podrían beneficiarse de condiciones particulares en el suministro de electricidad. Como les decía, nuestra máxima prioridad pasa por mantener la unidad de acción entre todas las administraciones públicas, los agentes sociales, también los grupos parlamentarios —como así se recoge en la declaración institucional apoyada tanto en el Senado como en el Congreso—, con el objetivo de luchar de manera conjunta, leal y responsable con todos los agentes involucrados en la consecución del objetivo del mantenimiento de la actividad y el empleo de las dos plantas de Alcoa.

Sin duda, señorías, las próximas semanas serán determinantes para buscar una solución al cierre de las dos factorías y contamos con todos ustedes para que esta solución sea exitosa. La firma hoy de Vestas nos anima a todos los que hemos participado en el proceso para ver de forma positiva cualquiera de los procesos de cierre de fábricas. Con las medidas que el ministerio de Industria pone a disposición de Alcoa e insisto, también del resto del sector industrial, sobre todo, de las electrointensivas, estamos contribuyendo a generar oportunidades para las industrias en este país, sobre todo para aquellas que, por su carácter electrointensivo, tienen unos costes energéticos que todos somos conscientes que son poco competitivos en relación con otros países con los que competimos. Por tanto, estamos trabajando en buscar soluciones que, aunque sean transitorias y requieran un poco más de tiempo, dado el cambio en la Ley del sector energético y otras medidas en las que está trabajando el Ministerio de Transición Ecológica, se empezarán a llevar a cabo para dibujar todo el sistema eléctrico en su conjunto y no crear disfunciones. Por tanto, desde mi responsabilidad, será el ministerio de Industria el que en las próximas semanas aprobará un paquete de medidas para la industria electrointensiva, de las que Alcoa como industria electrointensiva se va a beneficiar, junto con el resto de medidas de apoyo al tejido industrial, que el Ministerio de Industria activará para que Alcoa y, como digo, cualquiera de las empresas industriales que en estos momentos se quiera acoger a estas medidas puedan mejorar su competitividad.

En el caso de Cemex, que es el segundo punto de las comparecencias por el que ustedes me han preguntado, como saben, en el momento en que conocimos las intenciones de esta empresa sobre el cierre

de las dos plantas en las localidades de Gádor y Lloseta, nos pusimos a trabajar de forma inmediata para buscar una solución a esta crisis industrial con discreción y responsabilidad. Insisto en esto. El hecho de que no todos los días estemos dando ruedas de prensa o no todos los días estemos hablando del trabajo intenso que se está haciendo en el ministerio de forma coordinada con el resto de partes implicadas no significa que estemos descuidando esta crisis, como el resto de las que voy a hablar, pero esa discreción también nos da tranquilidad; de hecho, hoy hemos anunciado el inversor, y alguno se ha sorprendido de que en tan poco tiempo hubiéramos buscado una salida industrial a Vestas. Eso ha sido posible gracias a la discreción, que nos ayuda a trabajar de forma más tranquila, pero siempre dando, tanto en el Senado como en el Congreso, por supuesto, información a los grupos parlamentarios, porque también para eso estamos, para informar y para que entre todos contribuyamos a la solución de estas crisis.

Decía que nosotros no miramos para otro lado cuando existen problemas que afectan a nuestra industria, y lo estamos demostrando en todas las crisis industriales, nos estamos implicando desde el primer día buscando que se minimicen los efectos económicos y sociales para las zonas afectadas.

En el caso de Cemex me piden que explique las medidas que hemos tomado o que pensamos tomar. En primer lugar tengo que decirles que nos pusimos en contacto con la empresa nada más conocer los motivos por los que habían tomado la decisión del cierre de las dos plantas. Una vez que nos reunimos con la empresa, establecimos también canales de comunicación con los comités de empresa y los sindicatos para ver su visión de la situación de estas plantas y si efectivamente compartíamos los diagnósticos en cuanto al cierre. Además, mantuvimos contactos con los gobiernos autonómicos de la Junta de Andalucía y de las Islas Baleares. De hecho yo participé en la primera de las reuniones que mantuvimos en el ministerio, como he hecho en todas las crisis industriales, desde el principio al final, porque también es mi responsabilidad estar al tanto de cualquiera de los procesos que estamos llevando en el ministerio. Como saben, hemos convocado distintas reuniones conjuntas con todas las partes implicadas, conocemos ya la situación, y lo importante, una vez que conocíamos y teníamos el diagnóstico de los motivos, era ponernos a trabajar para adoptar las medidas necesarias, siempre pensando que la primera opción es sin duda el mantenimiento de la unidad productiva, en este caso de las dos unidades productivas, y del empleo. Constituimos también en el caso de Cemex una mesa de trabajo multilateral, en la que nos hemos estado reuniendo de forma frecuente, pero, insisto, siempre siendo prudentes y poniendo encima de la mesa todas las medidas a nuestro alcance para que Cemex reconsiderase sus planes sobre las dos plantas. Saben que estas reuniones han dado sus primeros resultados, conseguimos en el marco de esta mesa de trabajo que la empresa no presentase el ERE que tenía pensado registrar el 7 de noviembre como consecuencia de estos trabajos intensos tanto con la empresa como con el resto de interlocutores, algo muy importante. Lo primero que siempre le pedimos a la empresa antes de presentar el ERE es que plantee alternativas industriales para que efectivamente los trabajadores no tengan que pasar por la incertidumbre de que la empresa cierra y por tanto su futuro es incierto. En este caso lo conseguimos, de hecho no se ha presentado el ERE, y estamos trabajando en esa mesa de trabajo negociando alternativas para mantener la actividad industrial, alternativas que les tengo que decir que están aportando todas las administraciones públicas y también los sindicatos, tanto las administraciones de las Islas Baleares y de Andalucía como los sindicatos, incluido el Ministerio de Industria, con las medidas que antes les he avanzado para el caso de Alcoa; estamos poniendo encima de la mesa medidas que nos permitan de forma conjunta identificar cuál es la mejor solución en este caso. En ese proceso negociador, como en todos, insisto, está siendo fundamental la unidad de acción, la unidad de acción entre las administraciones públicas y los agentes sociales; una unidad de acción que debemos preservar si queremos que el proceso negociador termine de forma satisfactoria para todos. Tengo que agradecer también en este caso la actitud de la empresa. Sin duda el hecho de no presentar el ERE de extinción fue una señal de que quería buscar una solución, si no era el mantenimiento de las plantas, que es siempre la primera opción, sí la búsqueda de un inversor. Repito, agradezco a la empresa que esté buscando soluciones con el resto de administraciones y con los sindicatos.

Les decía que estamos trabajando con intensidad, con discreción y, como en el caso de Alcoa, en las próximas semanas esperamos que de nuevo las negociaciones sean fructíferas. En este caso, no tenemos tanta premura en los plazos como en el caso de Alcoa, tenemos un plazo de tiempo un poco más largo al no presentar el ERE, pero para nosotros es fundamental llegar a un acuerdo pronto puesto que así le daremos certidumbre a los trabajadores y a sus familias y también a la zona afectada de que, en efecto, hay una solución próxima. Por lo tanto, como digo, no teniendo un calendario tan restrictivo como el que tenemos con Alcoa, nuestra obligación también es trabajar con agilidad para que la solución se adopte cuanto antes.

Para entender la actual situación debemos retrotraernos —y comento esto para tener en cuenta un poco el origen de los dos cierres de las plantas de Cemex— a que, como consecuencia de la crisis, se produjo

un desplome del sector de la construcción, derivado de la caída de la demanda del cemento. De hecho, el sector cementero ha podido mantener su actividad gracias al fuerte incremento de las exportaciones. Además, no debemos perder de vista que la industria cementera se encuentra muy expuesta también a los precios energéticos. Lo que les puedo anunciar es que en el Gobierno —lo he dicho antes— estamos terminando de definir una serie de medidas de apoyo a la industria electrointensiva, que van a tener carácter de urgencia y, como ya les he comentado antes, que nos permitan mejorar nuestra posición competitiva, la de la industria electrointensiva, y, en particular, y por extensión, en este caso, la del sector cementero.

Ya ha anunciado la ministra de Transición Ecológica que se va a crear un estatuto de consumidores electrointensivos, que reconozca sus peculiaridades, de conformidad con la normativa comunitaria. Además, el Gobierno va a defender —y esto es importante— ante la Unión Europea la incorporación del sector cementero entre los sectores susceptibles de recibir ayudas compensatorias por costes de emisiones indirectas de CO₂ en el contexto del régimen de comercio de derechos de emisión de los gases de efecto invernadero como medida de mejora de la competitividad. Esta medida era algo que estaba reclamando el sector. De hecho, dentro del trabajo que está haciendo, el ministerio para definir la agenda del sector del cemento, que vamos a firmar la semana que viene, esta era una de las medidas que con más insistencia nos pedían. Hoy mismo me he reunido con ellos, por eso, también quería compartirlo. Creemos que, efectivamente, puede ser una medida que ayude a mantener la competitividad del sector cementero que este sector se incorpore también a las ayudas compensatorias del coste de las emisiones indirectas de CO₂. Por lo tanto, esta será una de las medidas que llevemos para negociar en el marco de la Unión Europea, porque son ellos quienes tienen que adoptarla, aunque, como digo, el Gobierno de España va a ejercer esta petición.

También estamos trabajando para generar oportunidades de inversión en el sector industrial en España, en particular, en el del cemento. De hecho, ya tenemos fecha para la presentación de la agenda sectorial de cemento, el 3 de diciembre, en la que hemos estado trabajando con las asociaciones empresariales. Esta agenda va a permitir poner en marcha una serie de medidas necesarias para impulsar la actividad de este importante sector en España.

Por lo tanto, mientras damos solución —que espero sea pronto— al cierre de las dos plantas de Cemex en Lloseta y en Gádor, estamos siendo proactivos, tomando medidas para que, en su conjunto, el sector cementero se beneficie de una serie de medidas que le permitan mantener la competitividad y evitar un nuevo anuncio. No solo reaccionamos. Es importante decir que este Gobierno no solo está trabajando para resolver crisis industriales, sino que estamos trabajando para generar oportunidades para el sector industrial, y las medidas que les acabo de señalar van en esta línea. Nos anticipamos. De hecho, no queremos hablar de crisis. Creo que más allá de los hechos puntuales que estamos teniendo, en los que estamos trabajando de forma muy responsable, nuestra obligación es generar oportunidades para el sector industrial, conseguir que el peso de la industria en este país alcance al menos el reconocimiento que tiene que tener como sector, garante de empleo de buena calidad, innovador y exportador. Y digo «al menos», por la intensidad con la que estamos trabajando.

Yo creo que en España tenemos una industria muy importante, quizá más denostada de lo que debería —lo digo porque estoy visitando muchas industrias—, que nuestro sector industrial es un sector muy competitivo. En efecto, tenemos que abordar retos importantes que no solo vienen por el cambio climático, sino también por el cambio tecnológico y por una globalización que nos afecta en todos los sectores productivos. Por consiguiente, es nuestra responsabilidad generar las condiciones para que nuestra industria mantenga la competitividad y el liderazgo que tiene en muchos sectores como el del cemento.

El caso de La Naval, y termino con las tres comparecencias. Antes de nada, quiero señalar que el ministerio es plenamente consciente de la importancia que tiene, en términos de empleo y de bienestar, la actividad industrial en Euskadi, en concreto la de Construcciones Navales del Norte, conocida como La Naval de Sestao y su industria auxiliar, para el desarrollo de la comarca. Como ustedes saben, la empresa se encuentra actualmente en un proceso de liquidación, dentro de un concurso voluntario de acreedores, por auto del juez de lo Mercantil, y sometido, por tanto, a la gestión de los administradores concursales. Quiero decirles también que la situación de la crisis de La Naval se puso de manifiesto desde hace tiempo, incluso antes de que tomara posesión como ministra, habiéndose presentado la solicitud de concurso voluntario del astillero en octubre del 2017. Por lo tanto, estamos hablando de un problema que lleva mucho tiempo en la agenda. Nosotros, en el momento en que lo conocimos, nos pusimos a trabajar, como lo hemos hecho en cualquiera de las crisis que estamos abordando. De hecho, el comité de empresa, con el que me puede reunir recientemente en Bilbao, me manifestó que era la primera vez, insisto, me

parece importante, que era la primera vez que tenía una interlocución directa con el Gobierno de España, a pesar de que hacía más de un año que habían solicitado una reunión con el ministerio de Industria. Lo digo porque es importante, tanto para generar oportunidades en la agenda industrial como a la hora de abordar crisis, la responsabilidad que asumimos cualquiera de las administraciones públicas. El comité de empresa se sentía desamparado por que el Gobierno de España no les hubiera recibido. El comité de empresa estuvo en el ministerio de Industria creo que en el mes de septiembre. Yo ese día no estuve en España, por lo tanto, no me pude reunir con ellos, pero hace dos semanas estuve en Bilbao. Ellos pidieron verme y cambié incluso la agenda para tener esa reunión con ellos y conocer de primera mano la situación problemática, de incertidumbre en la que ahora mismo se encuentra esta empresa. En cuanto conocimos por parte de distintos interlocutores, de hecho, a mí me llamó el Gobierno del País Vasco, los problemas en los que se encontraba la Sestao, nos pusimos a trabajar. Hemos tenido muchas reuniones de trabajo con el Gobierno vasco y con los sindicatos para buscar soluciones que dieran continuidad y estabilidad a la actividad del astillero de la margen izquierda del Nervión.

Como ustedes conocen, el administrador concursal presentó el pasado 25 de octubre el plan de liquidación de los bienes y derechos de la masa activa del astillero, dando un plazo de apenas cinco meses de espera desde la aceptación del plan de liquidación por el juzgado para recibir ofertas de inversiones. El administrador también ha presentado el ERE de extinción para los trabajadores de la plantilla, dando un plazo de un mes para las consultas.

Hace dos semanas, como les he comentado, me reuní en Bilbao con el comité de empresa de La Naval, así como con el Gobierno vasco. En ese encuentro, acordamos la creación de una mesa de trabajo para seguir de cerca el desarrollo de las gestiones que estábamos llevando a cabo todas las administraciones, tanto el ministerio de Industria como el Gobierno del País Vasco, también los sindicatos y Pymar, que en esta crisis nos está ayudando de forma muy activa, en esa unidad de acción para buscar posibles escenarios. Coincidimos —así lo dije también en el Congreso la semana pasada— en que la solución a corto plazo, la que todos tenemos clara, que nos permitiría mantener la actividad productiva de La Naval en Sestao pasaba necesariamente por reanudar los trabajos para la construcción del único buque actualmente en la cartera del astillero. Eso permitiría dar más tiempo para la entrada de nuevos inversores interesados en hacerse cargo del astillero. Sin embargo, en la última reunión que celebramos con el armador, este expresó su negativa a la firma de un nuevo contrato para la terminación de la draga dada la falta de un inversor privado que diera solvencia y futuro al astillero. Quiero decir que las facilidades que está poniendo el armador son ninguna —lo digo en positivo para acabar en negativo—, el armador en estos momentos no está dando ninguna facilidad para terminar la draga. Por lo tanto, esta solución, que todos vemos como la mejor a corto plazo, no nos da una garantía de continuidad a medio y largo plazo, pero desde luego nos permite garantizar el trabajo de veinte meses y nos concede un tiempo prudencial —esos veinte meses— para que, una vez terminada esa draga y dar carga de trabajo a los trabajadores de La Naval, encontremos una solución a medio plazo, que es sin duda la búsqueda de un inversor que dé continuidad, solvencia y futuro a la actividad del astillero, permitiendo por tanto que la actividad de Construcciones Navales continúe en los astilleros de la Sestao.

Lo que tiene que quedar claro, señorías —y quiero ser rigurosa en este sentido porque se me ha preguntado por ello—, es que la normativa europea es muy restrictiva para cualquier tipo de apoyo público, impide cualquier forma de rescate público a empresas en crisis. Por tanto, una de las soluciones de La Naval en estos momentos —no sé si la única, pero sí la más factible— pasa por avanzar en el proceso de liquidación del astillero, por buscar posibles inversores. Y, como he dicho, seguimos insistiendo en ello —el otro día también lo hablé con los propios trabajadores y con el Gobierno del País Vasco—, no hemos cerrado la puerta a poder terminar la draga, seguimos trabajando en esa opción. Es verdad que cada día es más difícil, que el astillero no nos lo está poniendo fácil, pero también es cierto que es una opción que en estos momentos nos daría tranquilidad, un plazo prudencial para finalmente conseguir un inversor. Estamos manteniendo también contactos con posibles inversores. El proceso es complejo. Por tanto, los tiempos que manejamos en este caso nos ayudarían y si finalmente se pudiera terminar esa draga, nos daría un tiempo prudencial en la búsqueda de posibles inversores para que esa solución fuera realmente definitiva. En estos momentos tenemos que ser realistas y seguir manteniendo la unidad de acción, y me van a oír siempre hablar de esto porque es la forma en la que creemos que podemos encontrar soluciones de futuro para el astillero y para el resto de crisis industriales de las que he hablado en mi comparecencia.

Y quiero finalizar, como les he manifestado, diciendo —lo dije desde el primer momento y cuando abordamos cualquier crisis industrial— que el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo rechaza decisiones unilaterales de empresas industriales que impliquen el cierre de las instalaciones. Estamos

trabajando con las administraciones públicas y los agentes sociales para buscar alternativas de futuro que eviten el desmantelamiento del tejido productivo de las comarcas afectadas. Estamos también trabajando de forma muy intensa en generar oportunidades para el desarrollo de la industria y para que mantenga su competitividad y liderazgo. Como les he dicho, no solo trabajamos en crisis industriales, sino también en generar oportunidades para nuestro sector industrial, que aborden los desafíos que en estos momentos tenemos de forma exitosa.

Como digo, nuestro compromiso es encontrar soluciones que den solvencia y estabilidad a proyectos industriales para este país y, sin duda, nos va el futuro en ello.

El ministerio quiere ofrecer oportunidades de inversión a la industria de este país; de hecho, con las medidas que les he comentado, tanto las nuevas que vamos a poner en marcha como los planes de inversión —el más importante y más conocido, el Reindus, que en las próximas dos semanas espero que ya esté en consejo de ministros, estamos terminando la orden de convocatoria—, nuestro compromiso es ofrecer oportunidades a la industria para que mantenga su competitividad en un momento en el que hay muchas incertidumbres, muchos desafíos, y, por tanto, tenemos que estar acompañando a la industria para que estos retos de futuro se conviertan en oportunidades. Un compromiso en el que colaboraremos de forma muy leal con las administraciones regionales y locales, con todos los agentes económicos y sociales; de hecho, estamos trabajando en la elaboración del Marco estratégico de la España industrial 2030 y también en la preparación de quince agendas sectoriales que recojan la hoja de ruta para hacer de la industria un sector estratégico de nuestro modelo productivo.

Señorías, solo me queda agradecerles su atención. Lamento si me he extendido un poco, pero eran tres comparecencias. Y, por supuesto, me pongo a su disposición para mantener un debate constructivo y responder a todas las preguntas que ustedes quieran formularme.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señora ministra.

Pasamos a continuación al turno de portavoces de los diferentes grupos parlamentarios.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra la señora Domínguez de Posada, por un tiempo aproximado de diez minutos.

La señora DOMÍNGUEZ DE POSADA PUERTAS: Gracias, presidente. Buenas tardes, señora ministra, y bienvenida de nuevo a esta comisión.

Foro viene advirtiendo desde el año 2011 de que el aluminio, el acero y el zinc se venden en un mercado globalizado que marca los precios a nivel internacional, pero los costes de la energía eléctrica necesaria para su producción están marcados por el mercado eléctrico nacional que organiza, regula y maneja el Gobierno de España. El coste del kilovatio hora industrial en España está a la cabeza de Europa, lo que está favoreciendo las deslocalizaciones de la producción del aluminio, el acero y el zinc.

Este no es un problema de competencia leal en un mercado único interno, es un problema con el exterior, es un problema esencial de soberanía energética para no seguir alimentando una dependencia exógena total y una constante pérdida de I+D+i en un área tan trascendente para el resto de la industria que lo usa. Como bien advirtió Francisco Álvarez-Cascos, es una hipocresía europea, rayana en la imbecilidad ecológica, lo de exprimir y castigar la competitividad y el crecimiento de nuestras industrias nacionales básicas favoreciendo que otros continentes se hagan con ellas con las mismas consecuencias medioambientales para el planeta Tierra que queremos evitar.

En julio, en el Congreso, y en septiembre, en el Senado ya le advertimos, señora ministra, sobre el grave problema añadido para la industria a cuenta de las decisiones de la ministra para la Transición Ecológica, por lo que el Gobierno del señor Sánchez no puede escudarse en la ignorancia de los planes del cierre de Alcoa porque sería reconocer su incapacidad para impulsar la política industrial.

Partimos de la premisa de que España es energéticamente dependiente del exterior, uno de los mayores de la Unión Europea, pues necesitamos importar el 70,5 % de la energía que consumimos. Por ello, hace falta una política industrial basada en la competitividad. Sin costes eléctricos homologables es imposible. Para solucionarlo, se requiere peso político, contar con líderes capaces de lograr en Europa, en España y en Asturias, en un escenario a largo, medio y corto plazo, un cambio de la tarifa eléctrica que suponga un precio competitivo, predecible y estable. Es necesario reconocer la singularidad de Asturias cuyas mayores industrias son consumidoras intensivas de electricidad dentro del escenario nacional, que produce y exporta en y desde su territorio electricidad barata para la industria, pagándola, sin embargo, muy cara, lo que requiere soluciones y respuestas concretas. Se puede hacer. ¡Claro que se puede hacer!,

solo falta capacidad, liderazgo y esfuerzo para defender los intereses de nuestro país, como lo han logrado los vascos que han conseguido para su industria, producto de las negociaciones entre el Partido Popular y el PNV, una rebaja de su tarifa de entre el 12 % y el 15 %, pese al informe contrario de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia. A eso llamamos nosotros, con sana envidia, tener peso político, justamente el que le falta a nuestros dirigentes regionales. En paralelo, el Gobierno del Principado debe articular ayudas, para empresas como Alcoa, que liguen procesos de inversión tecnológica con la mejora de la eficiencia energética bajo un compromiso de estabilidad y permanencia, siguiendo caminos ya transitados por esta empresa con el Gobierno regional de Quebec, en Canadá.

Los responsables de Foro, tal y como se lo hemos transmitido personalmente al comité de empresa, nos ponemos a disposición de los trabajadores, tras la pancarta, si hace falta, cómo no, pero también exigiendo de los gobiernos responsables más hechos y menos palabras para que Alcoa no tenga ninguna coartada, porque el mantenimiento de la industria y, por ende, de los puestos de trabajo para Asturias han de ser un objetivo estratégico; en otras palabras, cuestión de Estado. Hoy nos encontramos con el grave problema de Alcoa, pero mañana puede ser Arcelor Mittal, AZSA, Duro Felguera. Conviene mirar hacia el horizonte y analizar la situación de todo el tejido industrial. Asturias es un referente internacional en el sector del metal y eso deberíamos preservarlo en el tiempo ejerciendo la acción política antes de que se produzcan decisiones irreversibles.

Mire, señora ministra, hoy, en el *Diario Regional* escribe Francisco Palacios que el expediente de regulación de empleo de Alcoa ha destapado la caja de los truenos de la incertidumbre, no solo por la pérdida de trabajo, sino también porque pone de manifiesto la vulnerabilidad de la industria asturiana. Hace unos años, el famoso economista Velarde puso de manifiesto que Asturias había llegado al cémit económico con Hunosa y el carbón, pero, cuando surgió la crisis, fue necesaria una reconversión industrial y faltó talante para hacer de Asturias una vigorosa región industrial, y no porque faltaran fondos y recursos, que quizás fue la comunidad autónoma que más recibió. La corrupción y el despilfarro de los fondos han frustrado una reconversión y, además, ha faltado gente preparada y con iniciativa. Ahora no nos sirven las promesas porque necesitamos, en Asturias, que haya una consolidación industrial. No podemos vivir solo del turismo y del ladrillo, máxime en una comunidad con un gravísimo problema de envejecimiento y despoblación.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Domínguez de Posada.

No hay representantes del Grupo Parlamentario Nacionalista en la sala.

Pasamos al Grupo Parlamentario Vasco. Tiene la palabra la señora Etxano.

La señora ETXANO VARELA: Gracias, presidente. *Arratsalde on*. Buenas tardes.

En primer lugar, señora ministra, le agradezco su comparecencia y sus explicaciones en esta comisión. Voy a centrar mi intervención en La Naval. Por supuesto seguimos lo que está ocurriendo en el resto de crisis industriales en Galicia, en Asturias, con Alcoa, y de la misma manera en las plantas de cemento Cemex, en Gádor, Almería, y en Lloseta, en las Islas Baleares, pero creo que en esta comisión hay voces más autorizadas y con más conocimiento para hablar de estos temas, y como estarán tan preocupados como podemos estar en Euskadi, en Bizkaia, en Ezkerraldea, en la Margen Izquierda, con la situación de La Naval, les dejo a ellos el tiempo y yo me ocuparé de La Naval. Como saben, nos preocupa este tema. Si ha hablado con las instituciones vascas, sabe que al Gobierno vasco actual le preocupa, pero también ha preocupado a los gobiernos vascos anteriores. Fue el lehendakari Ibarretxe quien se opuso a la privatización; fue el lehendakari López quien quiso entrar con capital público en La Naval; y es al Gobierno del lehendakari Urkullu al que le está tocando, por las competencias de industria, lidiar en la mayor parte, por lo menos hasta ahora, en la crisis de La Naval. Por tanto, llevamos tiempo ocupándonos de la crisis de La Naval. Hemos preguntado muchas veces sobre el futuro de La Naval, en las últimas dos ocasiones al ministro de Economía, señor De Guindos. La última —creo que fue hace un mes—, la diputada Sagastizabal le preguntaba por la difícil situación en la que se encuentra La Naval y cuál era la postura del Gobierno.

Después de su intervención, le puedo decir que seguimos preocupadas porque la situación en realidad no ha cambiado. Quizá empeora por momentos porque ha sido aceptado el ERE de extinción, pero también creemos que queda tiempo para hacer que el proyecto de La Naval continúe; es decir, la preocupación sigue, pero también queremos que La Naval continúe. Es un proyecto industrial importante para la economía vasca, es estratégico para la Margen Izquierda, para Ezkerraldea, especialmente para Sestao, que es una de las zonas más deprimidas de Bizkaia, de las pocas que quedan todavía con un paro tan alto. Podríamos

hacer un poco de historia, nos podríamos ir a los distintos avatares y a las distintas fases, reconversiones industriales, reorganizaciones, hasta la privatización que ha afectado a La Naval. Esto viene de largo, siempre ha estado entre nuestras preocupaciones. No sería la primera vez en esta Cámara, pero me voy a ceñir solo a la última, a la privatización, a las decisiones que abocaron a la privatización de La Naval y que tienen que ver también con la publicación. Entendemos que el Gobierno de España tiene una corresponsabilidad con La Naval derivada de estas decisiones que se tomaron en el año 2005 por las que se decidió la extinción de los astilleros Izar y que finalmente desembocó en la privatización del negocio civil. En el año 1998 la SEPI procedió a una reorganización de AESA, reduciéndola a un único astillero público en el que la antigua AESA de Sestao, dedicada a la construcción naval civil, se uniría con la antigua Bazán, que estaba dedicada a la construcción naval militar, que es lo que dio lugar a Izar. Ese año en el que se hace esa reorganización, el Consejo de Europa aprobó una ayuda de reestructuración de los astilleros públicos, entre ellos, La Naval de Sestao, con la premisa de que no se otorgase ninguna otra ayuda para este objetivo. Esto no se cumplió porque en el año 2000 la SEPI vuelve a dar ayudas a Izar; la SEPI no las considera ayudas, pero la Unión Europea, la Comisión Europea, las consideró ayudas de Estado, ayudas a la reestructuración y, por tanto, tenían que ser ayudas a devolver. El no poder devolver estas ayudas por parte de Izar es lo que hace que se tenga que liquidar Izar y es cuando se crea la empresa pública Navantia. Esta liquidación, que es la última reconversión que hemos conocido del sector público naval, supuso la desaparición de los astilleros y la privatización del negocio civil, centrándose Navantia en el negocio militar con restricciones en cuanto al negocio de la construcción civil. Yo creo que entonces se pensaba que, dada la competencia de los constructores asiáticos, era más segura la construcción militar, pero la crisis hizo que los presupuestos bajaran tanto que eso tampoco podía ser sostenible.

El Grupo Vasco y el Gobierno vasco reclamaron en ese momento que La Naval quedara como empresa pública dentro de Navantia porque creíamos que quedaba más protegida. Sin embargo, la SEPI no la incluyó en Navantia, optando definitivamente por su privatización, teniendo en cuenta que de las cuatro privatizadas la única que queda como empresa es La Naval de Sestao.

Desde el 2015 Navantia también puede operar en el sector civil sin limitación alguna y haciendo, a nuestro entender, la competencia al resto de astilleros por los mercados de construcción de buques gaseros e incluso de plataformas edículas marinas, elemento de alto valor añadido donde todas las empresas han tenido que encontrar posiciones. Esto ha afectado de alguna manera a La Naval. Además, entendemos que Navantia, desde lo público, lo hace en condiciones mucho más ventajosas que el resto de astilleros privados, porque cuenta con financiación pública, planes de industrialización, planes financieros para su saneamiento y otro tipo de ayudas de las que los demás carecen, en este caso La Naval, incluso para la búsqueda de nuevos contratos, de carga de trabajo.

Consecuencia de esa privatización, en el 2005 se produce el pacto que le otorgaba una protección especial a la plantilla de La Naval con un plazo de diez años y por el que Navantia se comprometía a rescatar a las personas trabajadoras en caso de despido por reducción de plantilla o por cierre del astillero. Esto no nos parece suficiente, primero, por las implicaciones personales y familiares que conlleva, y segundo, porque detrás de La Naval de Sestao no solo hay un empleo directo de algo menos de 200 personas, sino también una industria auxiliar importante que genera más de 1500 empleos indirectos y riqueza para esa zona. Además, resultaría paradójico si tenemos en cuenta que Navantia está inmersa en estos momentos en un nuevo plan de negocio en el que parece que también se prevé un ajuste de plantilla.

Somos conscientes de que no se puede ir a una publicación en el sentido estricto de la normativa europea. Por eso, el Gobierno vasco también está trabajando en buscar inversores —y eso es quizá lo que me ha quedado claro que se está haciendo o que se podría hacer conjuntamente— que den confianza al armador y que puedan concluir los trabajos y la posibilidad de que los gobiernos puedan realizar una inversión en forma de aportación, porque, buscado ese inversor, se podría aplicar el *tax lease*, se podría aplicar la subvención al tipo de interés prevista en el Real Decreto 874/2017; también se puede acudir al Fondo de garantías navales que se encuentra en Pymar; se puede acudir a ayudas de I+D+i, y se puede acudir incluso a ayudas regionales puesto que Sestao es una zona desfavorecida. Todo esto sería posible una vez exista un inversor privado al que se pueda acompañar.

De lo que se trata es de buscar una solución que no sea coyuntural, que dé continuidad al astillero, una solución estructural, y por eso venimos pidiendo esta corresponsabilidad, porque entendemos que el Gobierno del Estado tiene con La Naval un compromiso mayor que quizá se está empezando a cumplir trabajando con responsabilidad con el Gobierno vasco, con los sindicatos, con la empresa para alcanzar un acuerdo satisfactorio con el objetivo de salvar el mayor número de empleos del astillero y, en la medida

de lo posible, continuar con la construcción del actual buque, y para la búsqueda de carga de trabajo para promover la entrada de nuevos inversores privados.

Eskerrik asko.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senadora Etxano.

Por el Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana, tiene la palabra la senadora Pérez Esteve.

La señora PÉREZ ESTEVE: Gracias, presidente. Buenas tardes.

En primer lugar, quiero agradecer a la señora ministra su comparecencia de esta tarde en esta comisión. Nosotros nos vamos a centrar en la segunda comparecencia sobre las plantas de Cemex y, en particular, en la de la Lloseta.

La planta de Cemex en este municipio es muy importante en la zona y, como sabe, ocupa a una gran cantidad de personas, con lo que el posible cierre está planteando muchísimas dudas. En su comparecencia hemos entendido que están trabajando mucho para minimizar los efectos del posible cierre y que en esa mesa de trabajo multilateral están buscando soluciones, pero no acabamos de entender cuáles son las soluciones que están buscando. Supongo que como están trabajando sin explicar muchas cosas al público no nos queda claro.

Nuestra primera duda es qué futuro laboral les espera a los y las trabajadoras. ¿Tienen previsto un plan de choque para paliar los efectos laborales y sociales de un posible cierre? ¿Van a ayudar a los trabajadores y trabajadoras a la reinserción en el mundo laboral en otro sector?

Más allá del tema laboral y personal que afecta a la decisión de un cierre, nos preocupan más cuestiones, algunas relacionadas con la sostenibilidad del sector por lo que respecta al abastecimiento de las islas. Señora ministra, ¿cree que es un modelo sostenible que el sistema solo prevea abastecer de cemento a una isla desde el exterior con lo que esto supone? Mover con frecuencia cargueros desde otros puntos del Estado no responde a un modelo de sostenibilidad. Su Gobierno le da mucha importancia a las políticas de transición ecológica y a caminar hacia una mejor convivencia entre el medioambiente y la actividad humana, y en Esquerra no creemos que el tránsito de cargueros sea lo mejor para potenciar la idea de transición. Así que, ¿qué medidas va a tomar el Gobierno para reducir la huella ecológica? ¿No cree que quizá sería mejor que cada isla se autoabasteciera teniendo en cuenta las medidas ecológicas necesarias para paliar los efectos de las mismas plantas? Y más teniendo en cuenta lo que pasó hace pocos días, que se quedaron sin luz y tuvieron que esperar a que llegara el abastecimiento desde fuera. Puede ser incluso un problema mayor si se cierran estas plantas y no se tiene previsto que se puedan abastecer desde allí mismo.

Le hacemos estas preguntas a ver si nos las puede responder.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Pérez Esteve.

Por el Grupo Parlamentario Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, tiene la palabra doña Miren Gorrochategui.

La señora GORROCHATEGUI AZURMENDI: Gracias, presidente. Muy buenas tardes. Le doy las gracias a la ministra por comparecer hoy.

En mi grupo nos vamos a dividir la intervención. La primera parte la haré yo porque me centraré en la cuestión de La Naval y luego hablará mi compañera Vanessa sobre la otra comparecencia.

Como la senadora del PNV, quisiera retrotraerme un poquito en el tiempo y explicar a todos aquellos que tal vez no lo sepan qué es La Naval; además, hace escasamente una década largueta, tampoco hace tantísimo tiempo. La Naval es en este momento el astillero privado más grande de España, tiene más de cien años de antigüedad y ha construido todo tipo de buques que además son reconocidos por su calidad y por su tecnología puntera por muchos armadores; es decir, es una empresa antigua, pero no obsoleta ni muchísimo menos, que construye buques con un gran valor añadido.

Como comentaba mi compañera anterior, lo que le pasó a La Naval de Sestao fue que a partir del año 2000 se creó Izar, hubo ayudas declaradas ilegales que no se quisieron devolver y entonces se decidió hacer esa separación entre una parte pública y otra privada. A La Naval le tocó la privada. ¿Por qué? Pues no lo sabemos, pero le tocó. Fue una decisión política, en aquel momento no fue una decisión económico-técnica y, como digo, le tocó a La Naval quedarse en la parte privada, junto con Juliana, de Gijón, con Astilleros, de Sevilla, y con Manises. Se acordaron una serie de garantías para que la viabilidad de los astilleros permaneciera en el tiempo y para que los trabajadores también tuvieran sus puestos

protegidos, etcétera, pero muchas de esas garantías y de esas promesas no se han cumplido. Alguna referencia ha hecho la compañera y hay otras más, pero, como digo, no se cumplieron las condiciones en principio prometidas. Lo más grave es que SEPI decía que los compradores de estos astilleros, que llegaron en 2006, eran armadores con gran experiencia y que ofrecían una garantía de viabilidad y de futuro importante. Y esa ha sido la condición incumplida más grande de todas.

¿Qué ha pasado? Que La Naval, durante cuatro años, como tenía ya una carga de trabajo anterior, fue tirando y obteniendo ganancias, pero, a partir del 2010, las otras corrieron peor suerte; algunas en el 2007, una en el 2009 y alguna otra en el 2011 cerraron, y ahora, la última que queda privatizada, La Naval, como ha explicado la ministra, está como está, con un ERE de extinción. A pesar de que al principio ganaba dinero, no ha sido posible saber dónde ha quedado ese dinero y cómo se ha perdido pese a tener encargos y toda esa capacidad de trabajo, y ahora está como está. Lo que está claro es que los compradores fueron unos irresponsables que se aprovecharon de lo que ofrecía aquella empresa y no tuvieron ningún compromiso por mantenerla. La cuestión es que la situación ahora es la que es y tenemos que pensar qué se puede hacer con La Naval. En este sentido, siempre se ha pensado en conseguir otro comprador privado que reflote La Naval. Lo que pasa es que ese comprador lleva casi dos años o año y medio apareciendo y desapareciendo y nunca llega. Cada vez es más difícil que llegue y no va a llegar, nadie va a comprar ahora La Naval en las condiciones en las que está, asumiendo toda la carga de los trabajadores. Por cierto, a principios de los años 2000 había 1200 trabajadores fijos y ahora, 170; se han perdido más de 1000 puestos de trabajo fijos, además de los 3000 empleos auxiliares que reportaba en esa zona tan deprimida, la zona con mayor tasa de paro de Vizcaya. Que un grupo empresarial privado compre el astillero La Naval es bastante difícil de prever, lo más seguro es que espere a que se cierre y, una vez cerrado, nadie le podrá imponer condiciones y hará el producto que considere oportuno, perdiéndose no solo los puestos de trabajo fijos y los auxiliares, sino también toda esa sabiduría, todo ese saber hacer y, al final, toda la capacidad industrial que ofrece La Naval de Sestao. La ministra ha dicho que es muy consciente de cuál es la situación y que, además, considera importante impulsar y ayudar.

Se ha dicho que no es posible el rescate, que Bruselas no lo permite. Sin embargo, lo que necesita La Naval no es que se la rescate. Ahora le hago un ofrecimiento y una pregunta. Bruselas dice que no se puede invertir si no existe un plan de viabilidad económica para dos años, pero la ministra ha reconocido que ese plan de viabilidad se puede hacer, porque existe el trabajo pendiente de la draga, que da trabajo durante dos meses; es decir, se puede hacer ese plan de viabilidad económica, y en ese caso, el Gobierno del Estado junto con el Gobierno vasco podrían comprar mayoritariamente un 50 % o un 60 % de las acciones de La Naval. Mi pregunta, señora ministra, es: ¿está dispuesto el Gobierno de España no a rescatar La Naval, sino a comprar mayoritariamente junto con el Gobierno vasco el 60 % o el 51 % de La Naval, sabiendo que tiene ese plan de viabilidad?

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señora Gorrochategui.
Doña Vanessa Angustia tiene la palabra.

La señora ANGUSTIA GÓMEZ: Gracias, presidente. Buenas tardes, ministra, gracias por su disponibilidad para responder hoy a nuestras dudas.

Como recordará la ministra, el Grupo Parlamentario Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea le trasladó la puesta en marcha de cinco medidas. Para contextualizar, porque en torno a ellas versarán mis preguntas a lo largo de esta intervención, recordaré que todas estaban encaminadas a que el Gobierno asuma sus responsabilidades, sus obligaciones constitucionales, en concreto las del artículo 128; es decir, en torno a la riqueza del país subordinada al interés general, en torno a activar la iniciativa pública en nuestra actividad económica y, especialmente, como sabe la ministra, en el caso del monopolio, a la posibilidad de intervención supeditada de nuevo al interés general.

Como decía, le planteábamos cinco medidas: primero, que mientras se negocie, el ERE tiene que ser paralizado, no puede haber un ERE en marcha mientras todavía se está negociando; segundo, la intervención a través del artículo 128.2; tercero, hablábamos del enfrentamiento a las multinacionales, y luego le haré algunas preguntas sobre la entrada de aluminio a puertos españoles, en este caso, procedente de Arabia Saudí; cuarto, redefinir la política industrial en materia energética —también hablaremos de la norma de interrumpibilidad—; y en último lugar, y tremendamente importante, definir conjuntamente una política industrial en un sector estratégico para España de la que ahora carece.

Respecto a la intervención del Estado, planteamos directamente: ¿estudia el Gobierno de España la posibilidad de intervenir de forma total o parcial las plantas de Alcoa en España a través de la SEPI y, por

supuesto, con la participación de trabajadores y trabajadoras como alternativa al cierre, ministra? Y en torno a esto, ¿existe la posibilidad de un comprador inversor en el caso de Alcoa, como ocurre, por ejemplo, con la participación en Vestas que hemos conocido hoy? Además, usted reconocía en su intervención que Alcoa lleva diez años sin intervenir en las plantas de A Coruña y Avilés, sin embargo, sí ha estado recibiendo ayudas durante estos diez años. Si Alcoa persiste en el cierre, ministra, ¿cuál va a ser el criterio en cuanto a las ayudas recibidas a través de la SEPI para paliar el aumento, sobre todo de costes eléctricos, durante esos años? ¿Cuál es el criterio de devolución de ayudas que va a seguir el Gobierno?

Hablaba antes de los mecanismos sobre la importación de metal. No solo ha llegado en las últimas semanas metal procedente, en este caso concreto, de Arabia Saudí, sino que, además, se reconoce que el cierre de Alcoa acentuaría la dependencia exterior de la Unión Europea en cuanto al aluminio. ¿Tiene previsto el Gobierno de España articular algún mecanismo para vigilar y controlar la importación de metal, a través de los puertos españoles, de las plantas de Alcoa mientras se está negociando la salida mediante una solución pactada para el mantenimiento de la actividad en todas las plantas?

Sobre la interrumpibilidad, el día 6 de noviembre el Gobierno de España dio a conocer la nueva orden de interrumpibilidad imprescindible para el trabajo de la industria electrointensiva y que repite exactamente el modelo del Partido Popular, que no solo había sido criticado por el sector, sino también por el propio Partido Socialista. Se publica, además, con un mes de retraso, inexplicablemente desde nuestro punto de vista, ya que desde el 23 de julio tenían los informes preceptivos de la Red Eléctrica del Estado y la CNMC y mantiene el modelo de subasta presencial con coste directo de subasta para los participantes. Es un sistema caro y opaco, y ahí está la prueba de Alcoa, ministra. Hay que ofrecer un marco económico estable y competitivo para retener a la industria electrointensiva. A este respecto le pregunto: ¿cuál es el sentido del estatuto de la industria electrointensiva que hace unos días anunció el ministerio? Si puede, esbócenos las medidas o el sentido respecto de la modificación que sufrirá el estatuto y, sobre todo, ¿van a desarrollar las modificaciones regulatorias precisas para conseguir una tarifa eléctrica que sea competitiva, que sea estable y que sea predecible para todos los usuarios y especialmente, por supuesto, para la industria electrointensiva?

Respecto de esta cuestión, estamos hablando de empresas con beneficios, como Alcoa o Vestas, y, sin embargo, estamos en una situación de cierres y traslados. Esto tiene un nombre: deslocalización. No se trata de pérdidas, no se trata de cierres por la imposibilidad de producir, sino de irse a otro sitio a producir más barato. Por tanto, le pregunto: ¿cuáles son las medidas que el Gobierno de España va a poner en marcha para frenar el proceso de deslocalización que nuestra industria está sufriendo?

Termino. Respecto de los derechos de los trabajadores y de la vulneración que los trabajadores y trabajadoras de Alcoa en A Coruña y Avilés sienten a lo largo de todo este proceso, ¿qué medidas están incluidas desde el principio de la negociación que perjudiquen la seguridad en el empleo y los derechos de los trabajadores y que han hecho imposible la presencia de los sindicatos, de los representantes de trabajadores y trabajadoras en esta mesa de negociación? Usted misma reconocía que la negociación no es equilibrada. Esa es la sensación que nosotros tenemos; esa es la razón de la imposibilidad para que los derechos de trabajadores y trabajadoras sean reflejados y esa es al final la medida. Le recuerdo, ministra, que esa parte no se está cumpliendo en esta negociación. Hoy de nuevo los trabajadores de Alcoa salen a la calle; hoy de nuevo van a concentrarse en A Coruña. Quede de manifiesto nuestro apoyo a los trabajadores y trabajadoras y la petición de que ya, por fin, la Administración pública lidere las políticas en torno a nuestra industria para proteger sus puestos de trabajo y para proteger sus derechos.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, doña Vanessa Angustia.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Mato Escalona.

El señor MATO ESCALONA: Gracias, señor presidente.

Empezando por el final, gracias, señora ministra, por liderar las políticas públicas en materia de industria por primera vez en mucho tiempo. Eso es lo primero que tengo que decirle, porque ya ve qué poco dura la alegría en la casa del pobre, y es que no hace tanto tiempo quiero recordar que aquí, para hablar de industria, prácticamente no se comparecía. Por tanto, en primer lugar, le agradezco que en menos de cinco meses haya venido usted a esta Cámara a hablar de industria en dos ocasiones. Y, en segundo lugar, quiero darle la enhorabuena porque, también en apenas tres meses, usted ha sido capaz, con su equipo, de buscar de forma coordinada con las comunidades autónomas, sindicatos y todos los agentes que han intervenido, entidades locales incluidas, una solución para Vestas y, en consecuencia, para la totalidad de

su plantilla, para las familias y para esos trabajadores que hoy se ven un poco más amparados que lo han venido estando a lo largo de este tiempo.

En el Grupo Socialista vamos a dividir la intervención en dos partes. Yo me centraré, primero, en hablar de Alcoa. También le agradezco —porque lo sé de primera mano— que haya sentado a los consejeros de las comunidades autónomas, a los sindicatos, incluso a la empresa y a las entidades locales para tratar este asunto, lo cual es una novedad y, por ello, le doy la enhorabuena.

Dicho esto, he tenido conocimiento este fin de semana de que los sindicatos de A Coruña, a los que usted hacía referencia en su intervención, ya se van a sentar con carácter inmediato —lo más tardar mañana— en la mesa de negociación, porque han mantenido una reunión este sábado, y así podrán hacer frente y no comprometer, incluso, sus propios intereses y la defensa de sus derechos laborales sentándose con la empresa.

Como sabrá, señora ministra, en esta Cámara, en concreto el pasado Pleno, todos los grupos políticos le hemos dado el apoyo para que usted pueda, con todo el respaldo de los grupos, sentar en esa negociación a la empresa Alcoa para pedirle tiempo necesario para poder abordar la solución en profundidad y ver si es posible conseguir una salida igual de brillante que la que se ha conseguido en Vestas. Nosotros creemos que es imprescindible que haya ese tiempo. Sabemos del interés de algunos inversores privados. Creemos que usted puede liderar con las comunidades autónomas ese proceso y, por lo tanto, buscar una solución satisfactoria de la que dependen también tantas familias en las comarcas en las que la empresa se encuentra.

Usted ha mencionado algo que me parece muy relevante y que es importante tener en cuenta, y es que hoy estamos aquí en estas condiciones de mayor debilidad —no digo de debilidad— fruto de una reforma laboral que se ha producido durante los pasados años, y nosotros hemos advertido sistemáticamente que las condiciones laborales no se deberían haber modificado para garantizar precisamente esas condiciones de equilibrio y de igualdad entre la empresa y los agentes sociales, de modo que la autoridad laboral tenga un margen suficiente para poder reclamar aquello de lo que se ha beneficiado.

A la compañera de Foro Asturias —no sé si está presente—, una vez más le voy a decir que me alegro de que se ponga en la pancarta por primera vez en este tiempo, porque mire que no han surgido aquí debates respecto al precio de la energía, mire que no han surgido debates respecto a la transición ecológica, a la defensa de tal, y yo nunca la he visto pronunciarse respecto a que se iba a situar detrás de una pancarta. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Señoría, cíñase a la comparecencia.

El señor MATO ESCALONA: En todo caso, es de agradecer, porque, cuando se habla de beneficios o de incentivos, hay que tener en cuenta que, como ha relatado la ministra, Alcoa ha sido una de las empresas industriales que más incentivos ha recibido, primero, por su tamaño, segundo, porque, evidentemente, cumplía los requisitos de concurrencia competitiva, pero no se puede hablar en este caso, como ya se ha dicho también, de un problema, ni por el precio de la energía, ni por los incentivos que ha recibido. El problema de Alcoa es que el mercado internacional del aluminio hoy no está como estaba, hay mayor competencia, y Alcoa, libre y voluntariamente, ha decidido renunciar a hacer inversiones en las plantas de Avilés y A Coruña, como todos los que vivimos en el entorno sabemos y los propios sindicatos han dicho en más de una ocasión.

En consecuencia, para terminar y cederle la palabra a mi compañero Antich, el PSOE le reitera, una vez más, todo el apoyo. Creemos que tiene usted el respaldo de todos los grupos. Siga usted trabajando no solamente en estas empresas, siga usted trabajando hoy en Vestas, en León, pero también en Isowat Made y en todas esas crisis que no han surgido hoy, sino que llevan mucho tiempo encima de la mesa y que hoy por primera vez se están afrontando con un único objetivo: defender nuestra industria y defender, sobre todo, a los trabajadores y a las trabajadoras y a sus familias.

Por mi parte nada más. Cedo la palabra a mi compañero.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Mato.

Tiene la palabra el señor Antich.

El señor ANTICH OLIVER: Muchas gracias, señor presidente.

En primer lugar, quiero expresar mi solidaridad con todos los trabajadores que se ven afectados por la crisis de las empresas que son objeto hoy de la comparecencia de la ministra y, en segundo lugar,

agradezco su presencia, y dado que las explicaciones han sido especialmente detalladas sobre estos temas, mi intervención no será muy extensa, básicamente será para constatar lo que ha dicho la ministra.

Soy senador designado por el Parlamento de las Illes Balears y, como es de suponer, al saber que iba a comparecer la ministra, me he puesto en contacto con el Gobierno de las Illes Balears para ver qué valoración hacía de toda esta situación, y me han informado de que, desde el primer momento —como ha explicado la ministra, a petición suya—, hubo una primera reunión con los consejeros de Baleares y de Andalucía para tratar este asunto y después se instituyó una mesa de diálogo semanal. Por lo tanto, el Gobierno de las Illes Balears ha hecho una valoración muy positiva, puesto que en anteriores crisis no contaba con la solidaridad del Gobierno de España para dar solución a estas cuestiones. En estos momentos no solo existe solidaridad sino que el Gobierno de España está liderando con ellos estos asuntos. Por tanto, valoramos de forma muy positiva esta unidad de acción, no solo con las instituciones sino también con las empresas y con los sindicatos. En Baleares se entiende que la justificación que hace la empresa para el cierre es el enfriamiento de la construcción. Es cierto que durante la crisis, el sector de la construcción sufrió en Baleares y en Andalucía de forma muy importante, pero no es menos cierto que en estos últimos años ha habido un resurgir de este sector y que en los números en Baleares, tanto en empresas, como en ocupación en el sector industrial o en su peso en el valor añadido bruto del sector de la construcción, ha habido aumentos importantes.

En Andalucía, según mis últimas noticias, se había recuperado el empleo del año 2011. Por tanto, estamos en una buena situación para intentar mantener la producción —creo que es el primer objetivo, tanto del Gobierno de España como del Gobierno de las Islas Baleares—, ya sea por la misma empresa o por un inversor nuevo.

No me queda más que agradecer a la ministra que se estén tomando medidas conjuntamente con todas las instituciones, así como las medidas que ha puesto sobre la mesa la ministra con los otros ministerios y las medidas europeas para dar solución a esta crisis y ayudar a las cementeras.

Y, por último, efectivamente, alguna actuación se tendría que llevar a cabo en relación con la reforma laboral, que lo que hizo fue quitar los controles para que las instituciones tuvieran que implicarse más en los ERE y, por tanto, que hubiera una cierta autorización previa de las instituciones.

Todo nuestro apoyo a las medidas que se están tomando. El primer objetivo tendría que ser el mantenimiento de la producción. En cualquier caso, todas las medidas que se adopten para dar soluciones a los trabajadores implicados serán buenas.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Antich.

Para cerrar el turno de los grupos parlamentarios, por el Grupo Parlamentario Popular en el Senado, interviene en primer lugar, el señor Sánchez Díaz.

El señor SÁNCHEZ DÍAZ: Señor presidente, voy a intervenir yo primero y después continuará en el uso de la palabra el senador por Almería, y no voy a consumir todo el tiempo, para que usted esté más tranquilo.

Gracias, señora ministra, por su presencia; me alegro mucho de que esté aquí, pero discrepo del portavoz socialista: si viene mucho, malo; si viene mucho es malo porque eso significa que tenemos muchas crisis y muchos problemas. Yo le agradezco que venga, pero que venga a traernos buenos planes, planes de futuro, y que no tenga que venir por crisis industriales.

La crisis de Alcoa, usted lo ha dicho, ya la vivimos en 2014, cuando dijeron que cerraban, que un ERE, y se resolvió. Uno de los problemas de la crisis era el energético y pudo amortiguarse. Es verdad que ese es un tema que no se resolvió para las industrias electrointensivas, como puede ser Alcoa, como puede ser Asturiana de Zinc, como puede ser Arcelor en Asturias y en Galicia, no se les da el marco necesario de estabilidad en el futuro. Fue una solución que se dio y estuvo funcionando hasta ahora, pero lo interesante, y usted lo ha apuntado, es dar un estatuto de estabilidad de manera que sepa qué inversiones tiene que hacer, qué costes va a tener con la energía y a qué años. Esta era la discusión que teníamos siempre con Alcoa, que no invertía, pero, al mismo tiempo, en todas las reuniones decía que no invertía porque la inseguridad permanente de los costes eléctricos les restaba intención. Confío en que, por el trabajo que están haciendo las administraciones y el ministerio y por el apoyo institucional total —y este Senado tuvo ocasión en el anterior Pleno de manifestarlo— a los trabajadores, a las empresas y a todo el entorno, sin duda alguna, lo vamos a conseguir, porque si se resolvió una vez, se resolverá. Yo creo que hay un especie de amenaza permanente de que esto puede pasar, y que podemos deslocalizar empresas importantísimas que llevan muchísimos años entre nosotros, especialmente en el norte de España, pero yo tengo una gran

confianza y espero que se logre establecer el trato directo con la dirección de la empresa, con los dueños americanos y que pueda haber compromisos de futuro que den tranquilidad al sector, especialmente en Asturias y Galicia.

Hablan los compañeros socialistas, y tienen razón —pueden hacerlo porque lo criticaron muchas veces—, de la reforma laboral. Yo estoy de acuerdo. Ellos siempre estuvieron en contra de la reforma laboral. Pero la pregunta es: ¿por qué no la hicieron ellos, cuando ya llevan cinco meses gobernando? Si era tan mala, eso se hace rápidamente; con voluntad política de hacerlo, se hace. Empezaron diciendo que la iban a hacer inmediatamente, después ganaron tiempo, para luego decir que no puede ser porque, claro, si quitamos lo del convenio, quitamos otras cosas. La verdad es que con la reforma laboral en España se crearon más de 3 millones de puestos de trabajo, que era de lo que se trataba, de crear empleo. Y eso es lo que estamos intentando ahora: no perder empleo en las crisis industriales que vayan apareciendo.

Tiene todo el apoyo del Grupo Popular para buscar soluciones y encontrarlas. Sé que las relaciones con las comunidades autónomas son buenas y fluidas, tanto con Galicia como con Asturias, con las que tenemos un buen trato. Y no desespere. En 2014 yo pude participar directamente para hacer que viniesen al ministerio todas estas empresas, y vinieron y se generó un clima de confianza y se resolvieron los asuntos, por lo menos temporalmente. Posiblemente tengamos que ir resolviendo cuestiones temporales, pero así vamos ganando tiempo y vamos manteniendo el empleo industrial.

En cuanto a La Naval, posiblemente es más complejo. Usted habló de los problemas que teníamos con un armador que no quiere hacerse cargo del barco, que no sabe qué garantías tiene. En ese sentido tenemos un precedente, que es Juliana en Gijón, que tuvo un proceso, pero hoy Juliana en Gijón tiene trabajo para más de dos años o tres; unos armadores, unos astilleros lo armaron y dieron futuro a lo que era ya una quiebra absoluta. Este precedente puede valer como marco de negociación, pero no cabe duda —y en eso la apoyaremos— de que los problemas internos pueden ser muy graves porque se perdió un barco importante y este otro posiblemente no se pueda terminar, y si no resolvemos esas cosas... Pero teniendo en cuenta Pymar y el apoyo que podemos aportar las administraciones, confío en que todos estos asuntos se vayan resolviendo, por lo menos que vayan teniendo futuro y que cada vez que venga usted aquí podamos pensar que tenemos futuro.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Sánchez Díaz.

Para rematar el turno, por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra don Eugenio González.

El señor GONZÁLVEZ GARCÍA: Gracias, señor presidente.

Señora ministra, le agradezco su presencia hoy en esta comisión. Y he de decirle que le agradezco el tono y la forma que ha utilizado esta tarde, que difieren bastante de los que utilizó en el último Pleno.

Este no es un asunto que deba servir de conflicto entre los grupos políticos. Usted ha hablado de unidad de acción, de que debemos estar todos juntos, e incluso en el anterior Pleno se aprobó una declaración institucional de apoyo a una de las empresas de las que estamos debatiendo esta tarde y que ha motivado su comparecencia.

Esta tarde usted ha repetido las palabras discreción y unidad de acción como una actitud que había que mantener. Yo he seguido muy atentamente todo lo que ha dicho. Pero el Grupo Popular y mis compañeros de Almería, —porque yo vengo a hablar principalmente de lo que sucede con el grupo mexicano Cemex en España por el cierre de estas dos fábricas— han tenido la discreción por bandera. No podrá usted mostrarme declaración alguna de ningún miembro del Grupo Popular que no vaya encaminada a la unidad de acción. Pero yo sí le puedo enseñar lo que dicen sus compañeros cuando nosotros nos reunimos con el comité de empresa. *(El señor González García muestra un documento)*. Nos llaman desvergonzados. Yo creo que el hecho de que un grupo parlamentario visite a un comité de empresa no es ser desvergonzado, porque todos hemos sido elegidos por los ciudadanos para hablar con la gente.

Usted ha hablado de unidad de acción y yo le tengo que decir que sé que el Gobierno del que usted forma parte no es el culpable de que haya cerrado Cemex ni en Gádor ni en Lloseta. Es una decisión que ha tomado la multinacional mexicana. Lo que sí es cierto es que desde el primer momento, desde el día 15 de octubre, cuando esta multinacional anuncia el cierre de la empresa, ustedes han estado —por ser generoso— un poco parados. No hicieron nada hasta doce días después del anuncio del cierre, concretamente un día después de que este senador —que además fue alcalde del municipio de Gádor durante veintinueve años, por lo que conozco perfectamente esa empresa—, junto con la alcaldesa, nos reuniéramos con el presidente de Cemex España. Yo no quisiera pensar mal, aunque en Andalucía decimos: Piensa mal y acertarás. Pero

parece que, alertados por esa presión social que encabezaron los trabajadores de Cemex y la alcaldesa de Gádor, ustedes empezaron a reaccionar, junto con la Junta de Andalucía. Y ojalá me equivoque.

Ustedes reaccionaron, se reunieron con la empresa y crearon una mesa de trabajo. Magnífica noticia la que se anunció en esa mesa de trabajo. El ERE extintivo que tenía que presentarse el 7 de noviembre se aplaza hasta el 31 de diciembre. Pero, verá, Andalucía es un poco diferente al resto de España. Fíjese si es diferente, que es la única comunidad autónoma en la que no hemos tenido alternancia de partidos en el Gobierno. Y, al ser tan diferente, mientras, por un lado, la multinacional decía que la decisión del cierre de la cementera era irrevocable —como lo sigue manteniendo—, su compañera Susana Díaz decía que estaba todo casi resuelto. (*El señor González García muestra un documento*). Hasta tal punto fueron contradictorias la nota de prensa que hizo el Ministerio de Industria y la nota de prensa que hizo la multinacional, que el comité de empresa se vio obligado a hacer otra nota de prensa pidiéndoles a ustedes que se aclararan. Por tanto, señora ministra, quiero que usted se aclare hoy.

En segundo lugar, ha hablado usted de unidad de acción. Yo creo que es importante que haya unidad de acción entre el Gobierno de España, del que usted forma parte, la Junta de Andalucía, la empresa y los trabajadores. Pero yo he oído al señor Antich y me ha encantado todo lo que ha dicho, aunque sea del Grupo Socialista, porque los que más sufren el cierre de esta empresa, concretamente en mi pueblo, que tiene poco menos de 4000 habitantes, son los ayuntamientos. La alcaldesa de Gádor le pidió a su ministerio formar parte de esa mesa. ¿Y sabe usted lo que le pasó a la alcaldesa el día 21 cuando acudió a la mesa? Que ustedes no la dejaron sentarse. El secretario general de su ministerio la invitó con mucha educación —como no podía ser de otra manera, puesto que somos personas educadas— a abandonar la mesa, así que no pudo sentarse.

Y lo que yo digo es que si estamos todos juntos, si vamos todos a una, si sabemos que no es culpa de ustedes, si les estamos dando nuestro apoyo para cualquier decisión que tomen encaminada a mantener los puestos de trabajo, ¿por qué no dejaron sentarse a la alcaldesa en esa mesa de negociación? Me preocupa, ¿sabe por qué? Porque estamos en elecciones en Andalucía. Después de oír a Susana Díaz, después de oír que vamos a crear la mesa de trabajo y que es tan importante, me alegraría que se solucionara, y le prometo que pediré una comparecencia para darle las gracias cuando ustedes solucionen esta cuestión y para retirar todas mis palabras contra la señora presidenta de la Junta de Andalucía. Pero la actuación de la Junta de Andalucía y el paréntesis que han hecho ustedes en la mesa de trabajo, que, como sabe, casualmente esta semana no se reúne —¡Claro, el domingo tenemos elecciones en Andalucía!—, a los andaluces, que somos un poco suspicaces, nos da un cierto tufillo electoral.

Yo quiero lo mejor para Cemex y le deseo lo mejor a usted en la negociación, porque lo que quiero es que Cemex siga haciendo cemento en Gádor y en Lloseta y que se mantengan los 700 puestos de trabajo, tanto directos como indirectos, en las dos compañías. ¿Sabe usted lo que mejor saben hacer los trabajadores de Cemex? Producir cemento; no quieren el cierre de su empresa. Si ya han dicho los mexicanos, que son los dueños de Cemex, que se van de Gádor y de Lloseta, ¿qué va a hacer el Gobierno, su Gobierno? ¿Qué medidas va a adoptar en relación con los trabajadores para evitar el cierre? La Junta de Andalucía ha anunciado ya que va a hacer un plan de reindustrialización de la zona. Quiero que me explique en qué va a consistir ese plan.

Los andaluces somos muy pesimistas. En el año 2009 se cerró la cementera de Holcim en Torredonjimeno, aquí tengo el acuerdo firmado por la Junta de Andalucía. ¿Sabe usted en qué quedó? Como pasa en casi todo en Andalucía: en papel mojado, en nada. Mucho papel formal. Todos los que lo firmaron saben bastante de ERE —una palabra que aquí no debíamos nombrar—. Los ERE debemos utilizarlos para algo bueno, para el mantenimiento del empleo, para que los trabajadores de Cemex sigan trabajando. Tiene mi compromiso y el de mi grupo, como ha dicho mi compañero portavoz, de que la vamos a apoyar en todo lo que sea necesario, pero con la verdad. Usted ha dicho que ha estado en Valladolid, que ha estado en el norte. Me gustaría recibirla en Almería, en Andalucía, para que se pasara por mi pueblo, por mi comarca y pudiéramos mirar usted y yo a los trabajadores de Cemex a los ojos y decirles que les hemos dicho la verdad. Si mentimos y no les damos soluciones después de comprometernos, quedaremos muy mal. Así que, señora ministra, estamos a su disposición, le deseo mucha suerte en las negociaciones y vamos a trabajar por el mantenimiento del empleo en Cemex, que es lo que la gente de mi comarca está demandando.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor González.

Para finalizar esta comparecencia, señora ministra, tiene la palabra.

La señora MINISTRA DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO (Maroto Illera): Muchísimas gracias a todos por las aportaciones que han hecho. Como bien se ha dicho al final, el apoyo institucional tanto en el Senado como en el Congreso es total. Así debe ser, porque estamos hablando de crisis industriales. Quizá un matiz importante es que el Gobierno no cierra ninguna empresa; las empresas nos llaman para decir que cierran. También quiero aclarar que desde que soy titular del Ministerio de Industria todavía no hemos cerrado ninguna planta; insisto, no hemos cerrado ninguna planta. La que va a cerrar en Vestas acabo de decir que el 1 de enero tiene continuidad, y del resto de las que hemos hablado aquí, a día de hoy no han cerrado. Es cierto que tenemos algunas en mejor situación que otras. Por lo tanto, no alarmemos ni salgamos de la comisión hablando de cierres. De lo que estamos hablando en este momento es de mantener la unidad productiva y el empleo en todas las fábricas, tanto en las que están en crisis como en las que no, —como nos debe preocupar a la Comisión de Industria, Comercio y Turismo— y de generar oportunidades para que el resto de nuestras plantas industriales mejoren en competitividad, hagan sus inversiones y desarrollen tecnología. Estamos hablando de Industria 4.0. El ministerio está muy implicado en que el Programa de industria conectada a 4.0 se desarrolle con mucha más intensidad de lo que se está haciendo ahora. Hemos puesto la Escuela de Organización Industrial a disposición de los ayuntamientos; estamos yendo con profesores de la escuela a aquellos ayuntamientos que nos lo solicitan, incluso con organizaciones empresariales a nivel local, para llevar el conocimiento de la tecnología y el apoyo que podamos dar a los territorios. He empezado hablando de que la política industrial es transversal y territorial, por eso en la Conferencia Sectorial de Industria y de Pyme hablamos mucho del territorio.

Por tanto, apoyo institucional, yo se lo agradezco. Como he dicho, en este caso la unidad de acción es muy importante, porque lo que tenemos enfrente es una empresa que nos dice que cierra. Repito, todavía no hemos cerrado ninguna, el día que vayamos a cerrarla esta ministra irá.

Me decía usted que tengo que mirar a los trabajadores a los ojos. No sabe usted la satisfacción que me produce mirarles a los ojos y decirles que confíen en el Gobierno, y me gustaría que cuando vaya el jueves a Villadangos del Páramo pueda seguir mirándoles a los ojos y decirles que lo hemos conseguido. Hoy estábamos todos abrazándonos, y cuando digo todos hablo de los compañeros del Ministerio de Industria, a los que desde aquí les agradezco su trabajo, porque somos muy pocos, pero nos estamos dejando la piel en cada crisis industrial que llega al ministerio, por lo cual, repito, agradecimiento máximo, como les he dicho. Repito, hoy nos hemos abrazado, estaban los sindicatos acompañándonos en la rueda de prensa porque efectivamente no hemos dejado al comité de empresa fuera, no pueden venir a todas las reuniones del ministerio, no todas las reuniones se conocen ni se visibilizan. Usted hablaba del desfase entre lo que había hecho la alcaldesa de Gádor y lo que al día siguiente apareció en la prensa, y es porque no todo lo que aparece en la prensa es el cronograma con el que estamos trabajando en el ministerio, y también le digo que menos mal, porque se generan falsas expectativas de si estamos avanzando o de si no.

Ustedes me preguntan con inquietud, y yo lo entiendo, pero a veces nos tenemos que guardar un as en la manga —lo saben los jugadores de mus—, porque en ocasiones dar tanta certidumbre nos puede llevar a una solución que no es la que queremos.

Por tanto, les pido confianza. Estamos trabajando de forma muy leal con alcaldes, alcaldesas y administraciones regionales; de hecho, en cualquier crisis industrial la ministra, yo personalmente, llamo a los presidentes o presidentas de las comunidades autónomas para decirles que el Gobierno va a estar a su lado, trabajando con todas las administraciones para encontrar una solución de forma conjunta y poner a su disposición todas las medidas que tiene el ministerio para conseguir lo que a todos nos importa: que se mantenga la actividad productiva y el empleo en esas plantas. Repito, no se ha cerrado ninguna planta desde que yo soy titular del ministerio.

El gran éxito de esta mañana pone de manifiesto que el trabajo que estamos haciendo va por el buen camino, que esta unidad de acción, esta discreción y esta búsqueda de inversores allí donde vemos que la empresa no busca la alternativa de mantener la unidad productiva son las que nos llevan a conseguir una solución exitosa. Pero quiero ser realista, no en todos los casos lo vamos a poder conseguir porque no todas las empresas nos llegan en las mismas condiciones.

Como he dicho: los tiempos, desde el primer momento, y también interlocución directa con todas las administraciones. Somos muy leales. No vamos a dejar fuera a nadie que quiera trabajar a nuestro lado, pero es verdad que debemos tener cierta discreción porque, de lo contrario, estaremos todos los días en la prensa generando incertidumbre, avanzando cosas que ni siquiera pasan en la mesa de negociación. Por lo tanto, el hecho de que no sepan más de lo que he dicho hoy aquí es por prudencia, pero los que lo tienen que saber y los que nos están ayudando a solucionar estas crisis tienen toda la información. Lo que he podido avanzar lo he dicho y creo que he avanzado muchas cosas, no solo para la solución de las crisis

industriales, sino también para buscar una solución a medio y largo plazo a la industria electrointensiva y, en general, al sector industrial de este país, que, como digo, es un sector líder.

Este Gobierno está comprometido con la industria, estamos trabajando con los sectores, con esas quince agendas sectoriales en las que estamos trazando una hoja de ruta pensando en cada uno de ellos. No es lo mismo la agenda del cemento —que aprobaremos la próxima semana—, que la de la industria química, la de petroquímica o la de la industria agroalimentaria; cada empresa, cada sector tiene su entorno competitivo, sus fortalezas, sus debilidades, y pensando en eso estamos trabajando.

Por hacer el relato de algunas cuestiones por las que me han preguntado, en relación con los costes energéticos este Gobierno está trabajando en ellos. Hay medidas que podemos tomar a corto plazo. Yo me he comprometido —lo he dicho— a adoptar antes de que acabe el año un paquete de medidas que aprobaremos con un real decreto de carácter urgente, pensando sobre todo en la industria electrointensiva y también en el cemento. Les he avanzado que una de las cosas que hemos incorporado y de la que hemos hablado también con el sector cementero es pedir que se les incluya dentro de la compensación de costes de CO₂, algo que se llevaba pidiendo desde hace tiempo pero que todavía no se había adoptado. Por lo tanto, es también nuestra obligación revisar cualquier cosa que podamos hacer en esta materia.

La reforma de la Ley del sector energético es compleja y además tiene que tramitarse vía ley, tiene que ir al Congreso de los Diputados, y será más pronto que tarde, puesto que, efectivamente, somos conscientes —lo han dicho todos, lo han repetido— de que tenemos que tener un marco estable para que las empresas hagan inversiones y mantengan su actividad productiva, y no solo tienen que ser competitivas porque tengan una relación calidad-precio y unos costes predecibles. Efectivamente, el coste de la energía para algunas empresas es su gran debilidad y, por lo tanto, vamos a actuar. En eso estamos trabajando. Insisto —lo dije hace dos meses—, llevamos cinco meses, y creo que en este tiempo el *Boletín Oficial del Estado* ha recogido muchas medidas importantes, y más que va a recoger. En el caso de la industria, hemos eliminado el gestor de cargas y el impuesto al sol; hemos trabajado en la transición hacia el cambio energético y acompañamos a la industria en esta transformación; estamos, como digo, trabajando en el Real Decreto de medidas de urgencia para la industria electrointensiva. En dos semanas, vamos a llevar también el programa Reindus, que estaba paralizado. Saben que estaba paralizado porque había una sentencia que nos obligaba a adaptarlo. Gracias al compromiso de las comunidades autónomas de dejar que el Gobierno pudiera desbloquearlo a través de la Conferencia Sectorial de la Industria y PYME, hemos conseguido que se aprobara una orden de bases que nos va a permitir ya este año sacar el programa. De lo contrario, si hubiéramos entrado en una guerra de competencias, este año no habríamos contado con 400 millones para ayudar a nuestra industria. Además, son 400 millones que van al corazón de la industria, van a las pequeñas, que necesitan en estos momentos un apoyo importante para seguir siendo competitivas. Por lo tanto, yo sí noto la lealtad institucional, al menos en mi departamento, la siento: la nuestra hacia el resto de administraciones y la del resto de administraciones hacia el Gobierno, porque hemos desbloqueado temas que, si todos hubiéramos ido con la gorra de nuestros partidos, a lo mejor habría sido más complicado llegar a un acuerdo. Por lo tanto, creo que en industria todos estamos remando en la misma dirección; todos queremos hacer de la industria un sector económico más potente que la que tenemos ahora.

Tenemos desafíos, lo he dicho desde el principio, no solo desde el punto de vista del coste energético. Tenemos otros desafíos que tienen que ver con la guerra arancelaria o con el *brexit*, del que ya hablaremos una vez que tengamos el acuerdo de retirada y hagamos una valoración. A mí me encantará venir muchas veces, no solo para hablar de crisis industriales, sino también para avanzar temas importantes de la agenda de este Gobierno no solo en los territorios, sino también en el ámbito internacional, lo que nos permite defender los intereses de las empresas españolas. Esto lo estoy haciendo. De hecho, ahora mismo me voy a Bruselas para tener mañana un encuentro con la comisaria Malmström en materia de comercio. También he estado en Estados Unidos reunida con el secretario de Estado de Comercio para hablar de la aceituna negra. El otro día tuve la oportunidad de reunirme con el sector. Los que sois andaluces sabéis que era una necesidad seguir defendiendo la aceituna negra puesto que se nos han puesto unas medidas que nosotros consideramos injustas. Así lo considera el Gobierno de España.

Por lo tanto, hay que defender los intereses de todas nuestras empresas. Hablamos de aranceles del acero y del aluminio —a los que se han referido—, no solo de la competencia que viene de otros países, sino también de esta guerra en la que algunos países, por adoptar medidas proteccionistas, restan competitividad a la industria española. Por lo tanto, sepan que este Gobierno y este ministerio no solo trabajan en la agenda territorial, sino que también están trabajando fuera defendiendo los intereses de las empresas españolas, porque es también nuestra obligación, y en eso estamos.

Les decía que tenemos una agenda industrial importante en la que ya estamos tomando medidas. Verán que en las próximas semanas —no avanzo nada, porque el real decreto se está terminando de configurar—, espero que en muy pocos consejos de ministros —sin duda, antes de final de año— tengamos muy buenas noticias para nuestra industria en materia de industria electrointensiva.

No sé si voy a contestar a todo pero, en relación con La Naval, tanto el Grupo Parlamentario Vasco como Unidos Podemos han hecho un relato del pasado. Efectivamente, tenemos que tener en cuenta el pasado, pero hoy nos preocupan sobre todo el presente y el futuro. Las decisiones del pasado pueden o no condicionar —realmente no ha habido unanimidad sobre ello—, pero creo que queda claro que en esa decisión, que quizá no han cuestionado pero he intuido que podría no ser acertada, sí que hubo una responsabilidad por parte del Gobierno en cuanto a que se garantizó el retorno de gran parte de los trabajadores a la SEPI. Al menos en esa transición encontramos que se asumió esa responsabilidad —y es algo que siempre tienen los trabajadores— pero soy consciente, porque me he reunido con ellos, de que prefieren quedarse en su territorio. Por lo tanto, una solución o una garantía que se incorporó dentro de ese cambio de público a privado, al final, estando bien, no es la que los trabajadores en este momento quieren. Efectivamente, tenemos que trabajar para garantizar la continuidad de la Sestao.

Se ha hablado también de otras garantías que no se han cumplido como la venta a un armador, que en este caso es el que nos está poniendo problemas para dar viabilidad a la empresa. Cuando hablaba con el Gobierno vasco y con los sindicatos, todos coincidíamos en poner el foco del problema en el armador. Así lo hemos estado haciendo, incluso Pymar, que nos ha acompañado en este proceso a la hora de hacer de intermediador entre el armador y las dos administraciones: el Gobierno regional y el ministerio, junto con el comité de empresa. Insisto, creo que la solución pasa por poder acabar la draga y en eso estamos trabajando. La continuidad que queremos es darle un proyecto a La Naval, a esa Margen Izquierda que efectivamente comparto ha vivido un proceso de desindustrialización y, por lo tanto, quizá siente más la necesidad de que se mantenga La Naval, puesto que efectivamente es una empresa que, a pesar de su antigüedad, ha sido pionera y así lo he podido comprobar porque he estado allí.

Como les decía, estamos en esa búsqueda de inversores y también lo estamos en el resto de procesos. De hecho, en Alcoa, a pesar de que la interlocución con la empresa no ha sido fácil, estamos también hablándonos, aunque a veces sea a través de los medios, lo que no es bueno porque creo que los medios están para hacerse eco, pero donde tenemos que hablar es sentados a la mesa. Por ello, voy a viajar próximamente a Estados Unidos para hablar directamente con el decisor porque, efectivamente, el interlocutor de España es un mero transmisor de noticias, pero no nos permite definir realmente un proyecto. En este sentido, tanto con Vestas como con Cemex estamos trabajando pensando en un proyecto, en una solución empresarial. Esa es la voluntad que las empresas nos transmiten y, cuando es así, es más fácil llegar a soluciones. Cuando la propia empresa nos llama para decir que lamentablemente no puede continuar con la actividad productiva pero, a la vez, se pone a disposición para trabajar en una solución, vemos que efectivamente es más fácil llegar a esa solución, aunque luego haya que trabajar muy duro para conseguir cerrar esa venta. En esto estamos. Como digo, en Alcoa en un primer momento hubo un bloqueo y hoy no es así; el Ministerio de Trabajo está asumiendo la parte que le corresponde porque es la autoridad laboral, aunque es verdad, y así se ha puesto de manifiesto, que ha perdido mucho peso la autoridad laboral como consecuencia de la reforma laboral; es un hecho. En este sentido, preguntaba el senador del Grupo Popular que por qué no hemos reformado la reforma laboral pero, repito, cualquier cambio legislativo que quiere abordar este Gobierno se encuentra con un bloqueo por parte del Congreso; pero un bloqueo no solo por parte de los grupos parlamentarios, sino también de la Mesa, porque sabrá que la Mesa también ha bloqueado la acción de este Gobierno, a pesar de que no debería estar para eso sino para que se tramiten todos los proyectos legislativos, que luego serán los grupos parlamentarios los que definan cuál es la ley o hacia dónde va. En este punto siempre pido lealtad, se la pido a la Mesa, y se lo dije a la propia presidenta cuando tuve oportunidad de verme con ella, así como a los grupos parlamentarios para que esto no se convierta en un bloqueo a la acción de Gobierno sino que sumemos. Yo vengo de un Parlamento en el que me congratulo de haber aprobado más de 100 enmiendas a unos presupuestos desde la oposición. Eso no es fácil y lo saben ustedes, que participan en el trámite de enmiendas a los presupuestos, y si lo hemos conseguido ha sido porque hemos puesto por encima los intereses de los ciudadanos, de la sociedad, y hemos visto que era bueno para ella. Por tanto, yo les animo a mantener este apoyo institucional y a que entre todos definamos cuál es el futuro que tenemos que trazar para la política industrial que necesita este país.

Les decía que estamos trabajando en el marco de la España industrial 2030, con mucha lealtad en grupos de trabajo en los que participan las comunidades autónomas, en muchos casos por competencia

pero, sobre todo, porque, al final, la política industrial en este país se hace en los territorios, cada uno con sus especificidades. Por tanto, nosotros definimos un marco, pero luego hay que aterrizar para que las comunidades autónomas, con sus especificidades, contando con los agentes sociales y empresariales, lo puedan desarrollar. Ese es el trabajo que estamos haciendo.

Como les he dicho, con Alcoa nos estamos reuniendo ahora mismo. Y eso sí se lo puedo constatar, aunque no voy a dar nombres por discreción, que creo que es importante mantener. Como digo, ya estamos manteniendo encuentros con inversores en las plantas. Somos conscientes de que efectivamente hay inversores que vienen con muy buena predisposición y otros que nos ofrecen un proyecto empresarial de más corto plazo. En cualquier caso, estamos trabajando y tratando de que, si hay una transmisión de esa planta, se haga con las máximas garantías. De hecho una de las cosas que he destacado es que el traspaso de Vestas se va a hacer a un inversor, Network Steel, que es un grupo empresarial español consolidado en el sector. Y ellos mismos decían que eran españoles y que, por tanto, podían garantizar que iban a defender a la industria española. Por tanto, de todas las ofertas que pudimos analizar nos hemos quedado con aquella que nos daba mayor garantía de continuidad en la empresa.

Y eso es lo que vamos a hacer también con Alcoa, que ya se quiere sentar con nosotros para ver posibles inversores. Hace un mes se querían sentar igual, aunque en prensa decían que el Gobierno estaba equivocado y que las cosas no se hacían así. Sin embargo, creo que hay que trabajar con constancia y tratando de que el ruido no nos despiste, porque hace falta tener sangre fría en muchos casos ya que efectivamente al final estamos hablando de las personas, y creo que esto lo compartimos todos. Más allá de que podamos tener encuentros o desencuentros, a todos nos interesa el mantenimiento de la actividad productiva; garantizar el empleo de los trabajadores y de las trabajadoras, de las familias y en las comarcas afectadas. En eso estamos, y sin duda hay un compromiso claro del Gobierno para lograr el consenso porque esa es la responsabilidad que se nos exige y que desde el primer momento hemos asumido.

Creo que he resuelto prácticamente todas las dudas que me planteaban.

Me decía que no habíamos reunido la mesa de Cemex porque había elecciones y eso no es verdad. No le voy a decir las veces que nos reunimos o que nos llamamos, pero nada tiene que ver con lo que dice. Estamos trabajando con máxima lealtad, incorporando a todos aquellos que quieren sumar, por supuesto desde el punto de vista institucional. Como yo siempre he dicho, el ministerio tiene las puertas abiertas y no vamos a censurar a nadie. En el caso de la alcaldesa que mencionaba, lo que yo sé es que se va a incorporar al grupo de trabajo, como no puede ser de otra manera, porque así estamos actuando con todos. En el caso de Alcoa tenemos hasta tres alcaldes sentados en la mesa y dos comunidades autónomas, una gobernada por el Partido Socialista y otra gobernada por el Partido Popular; es decir, con máxima lealtad y hablando con todos, que es como creo que vamos a solucionar los temas.

Por otro lado, me van a permitir que no les avance algunas cuestiones porque estamos trabajando en ellas y todavía no tenemos certezas. En cualquier caso, en el momento en el que vayamos teniendo alguna certeza en relación con cualquiera de las crisis que ahora mismo estamos analizando les iremos dando cuenta, tal y como lo hemos hecho en las preguntas que me plantean tanto en el Senado como en el Congreso, así como en estas comparecencias.

Acabo ya. Les quiero transmitir tranquilidad porque el ministerio está trabajando desde el primer día y tratando de resolver cualquier crisis industrial de forma leal, incorporando a todos los que de alguna manera pueden aportar valor, y con discreción porque no todo se puede airear y es muy importante cómo se dicen las cosas. Esto nos ha permitido hoy firmar ya el primer acuerdo en relación con la crisis de Vestas, que fue la primera que tuvimos que poner encima de la mesa.

También quiero decirles que hay otras crisis por las que no me preguntan, pero en las que también estamos trabajando; por ejemplo, como decía el compañero socialista, Isowat Made, que tiene dos plantas, una en A Coruña y otra en Medina del Campo. Además, hay muchas otras que no van a ser titulares porque también estamos trabajando para evitar que se produzcan.

Creo que podemos venir también para hablar de todo lo que queremos construir en materia de política industrial, que es mucho y muy importante, pero también de comercio y de turismo. En este sentido, tenemos una agenda muy ambiciosa y sobre la que estamos trabajando también con los sectores económicos para dibujar cuál va a ser nuestra política.

Les invito a las distintas actividades que estamos promoviendo. En diciembre vamos a formalizar el Observatorio de Comercio 4.0 y va a haber una jornada de trabajo a la que, por supuesto, están invitados. Se celebrará el 19 de diciembre a las cinco de la tarde —a las cuatro se constituirá el Observatorio—, y vamos a hablar de comercio de proximidad, para ver cómo impulsamos también nuestro pequeño comercio, de manera que esta revolución se convierta en una oportunidad. Además, vamos a tener una jornada sobre

la venta ilegal, que fue uno de los temas que yo incorporé a la agenda de la sectorial de comercio. Están invitados a todas estas actividades, por supuesto, y así se lo haré llegar, y también a los miembros de esta comisión en el Congreso, porque me parece que es importante que hagan suya la acción del Gobierno y aporten valor en temas que son muy importantes y que nos permiten, como digo, dibujar esa política industrial, comercial y de turismo. A mí me gusta hablar del siglo XXI, pensar en el presente y, sobre todo, dibujar el futuro, en lugar de creer que hubo un pasado mejor.

Por lo tanto, se van a abordar toda una serie de actividades e iniciativas que este Gobierno puso encima de la mesa en las conferencias sectoriales y que ya se van a materializar —porque a veces me preguntan cuándo será— y no solo a través del *BOE*, sino de actividades importantes a las que están invitados y en las que me encantaría que pudieran participar y aportar, porque son jornadas de debate en las que todos podemos aportar valor en relación con estas políticas tan importantes: industrial, comercial y de turismo.

Estaré encantada de volver cualquier día que ustedes necesiten. Les iremos dando detalles, tanto en abierto como en cerrado, porque también lo hago y, de hecho, me he reunido con Unidos Podemos y con el PNV.

En definitiva, estamos a su disposición para trabajar juntos por el futuro de España, por el futuro de nuestros territorios y de nuestros municipios.

Muchísimas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señora ministra.

Le agradezco, una vez más, su comparecencia en la comisión, más aún, sabiendo lo apretado de su agenda. Buen viaje a Bruselas. Le deseo éxito en la gestión de estos problemas, en beneficio de todos.

Señorías, se levanta la sesión.

Eran las dieciocho horas y quince minutos.